

UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA
FACULTAD DE HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE HISTORIA

TESINA DE LICENCIATURA

HISTORIA DE EMPRESAS Y EMPRESARIOS. PROBLEMÁTICAS
GENERALES Y APORTES DESDE UNA PERSPECTIVA LOCAL
(MAR DEL PLATA 1900-1950).

TESISTA: PROF. PABLO D. OBEID

DIRECTOR: LIC. NORBERTO ALVAREZ.

MAR DEL PLATA, MARZO DE 2003.

Agradecimientos.

Quiero agradecer especialmente al Prof. Norberto Álvarez por unas cuantas razones tanto académicas como personales. Por un lado, por haber creado - y más importante aún, sostenido a lo largo de estos años- un amplio espacio de trabajo en su grupo de investigación *Población y Trabajo*, en el cual brindó generosamente lugar a muchos estudiantes, entre los que me incluyo. Ya más personalmente, mi gratitud por su paciencia y orientación en mis infinitos divagues temáticos.

En cuanto a los reconocimientos familiares, ellos son para Fer, Vicky e Inés por tantas cosas que no cabrían en toda la tesina, y por aguantarme, que no es fácil.

INDICE

INTRODUCCION	Pág. 1 -.
CAPITULO I "Principales corrientes y núcleos problemáticos dentro de la Historia de Empresas y Empresarios"	Pág. 12 -.
CAPITULO II "Los estudios sobre los empresarios y sus organizaciones en la Argentina"	Pág. 20 -.
CAPITULO III "El contexto económico nacional, y el desarrollo de las corporaciones empresarias"	Pág. 30 -.
CAPITULO IV "Las oportunidades (El contexto económico y político local)"	Pág. 34 -.
CAPITULO V "El empresariado marplatense: características y organizaciones".	Pág. 45 -.
CAPITULO VI "Epílogo – El peronismo y las nuevas relaciones entre el Estado y los empresarios-"	Pág. 55 -.
CAPITULO VII "Conclusiones"	Pág. 59 -.
ANEXOS	Pág. 64 -.
FUENTES	Pág. 70 -.
ABREVIATURAS	Pág. 71 -.
BIBLIOGRAFIA	Pág. 72 -.

INTRODUCCION

La problemática general.

¿Cuál es el lugar que ocupan (o deberían ocupar) las empresas y los empresarios en un proceso sostenido de industrialización y desarrollo? ¿Qué factores los hacen exitosos, o los llevan al fracaso? ¿En qué medida ese destino personal conlleva un beneficio para conjunto de la sociedad? Todas estas interrogantes rondan en torno a un aspecto central de la organización de las sociedades capitalistas: el punto de conjunción (si es que lo hay) entre los intereses individuales y los colectivos.

Desde los orígenes mismos del capitalismo industrial, los científicos sociales formularon teorías en la búsqueda de un punto que equilibrara "libertades individuales" (en la esfera económica) y el camino al pretendido "bien común". Las explicaciones de Adam Smith, desde esta perspectiva presentaron un buen argumento¹. La actividad económica estaría regida por el mercado, lo cual cuenta con una doble ventaja: por un lado deshumanizar la responsabilidad de consecuencias "no deseadas"; y por el otro ubicar en una posición lícita e incuestionable a los empresarios que busquen favorecerse individualmente, ya que independientemente de un juicio moral sobre dicha actitud, en definitiva su éxito conllevaba un mayor bienestar para el conjunto de la sociedad.

Sin embargo, la economía no funciona según estas pretensiones, y además no siempre la buena fortuna de los empresarios se traduce en iguales condiciones para el resto de la sociedad. En la Argentina, destinada según los observadores del siglo XIX a estar entre las primeras potencias del mundo, la historia del siglo XX se encargó de refutar los pronósticos con periódicas crisis políticas, económicas y sociales. Aquellos augurios precipitados, marcaron

¹ Smith, Adam. The Wealth of Nations. s/d, 1776.

enormemente las características de la producción académica nacional e internacional sobre la economía Argentina del siglo XX, que a partir de los años '50 giró principalmente en torno a explicar las razones de ese fracaso. Una de las causales señaladas por ciertas investigaciones fueron precisamente las características del empresariado argentino.

Como veremos, cada momento de crisis social y económica reactualizó esta discusión, aunque modificando sus ejes principales. En los años '60, los intelectuales teorizaron sobre cómo se debía "reconstruir" la Argentina post-peronista, identificando precisamente al peronismo como el problema que había desviado -con su propuesta populista-, a la nación de su destino y del desarrollo. En los años '80, cuando se pensaba en cómo cimentar un nuevo sistema democrático, la discusión recobró vigor. Para ese momento, el peronismo ya había sido en gran medida "absuelto" de su responsabilidad, al menos por cierto sector intelectual que se vio atraído por el "peronismo de izquierda" de fines de los años '60 y principios de los '70. La perspectiva estaba centrada entonces sobre la inestabilidad política como uno de los problemas estructurales de la Argentina, y por ello las relaciones entre los distintos grupos de poder resultaba fundamental. Entre estos grupos figuraban las poderosas organizaciones sindicales por un lado, pero también las corporaciones empresariales como la Unión Industrial Argentina (en adelante UIA) entre otras.

UNICA
VISTO?

RISGOS
INSTRUCIONES

Por último, la profunda crisis económica y social que vive nuestro país en la actualidad, a partir del derrumbe del modelo implementado con la convertibilidad en los años '90, vuelve a plantearnos la problemática desde otra perspectiva. En primer lugar, el factor de la inestabilidad política es desechado, al menos para explicar el presente. Por otra parte, durante la década pasada se produjeron importantes cambios en la estructura productiva, entre ellos un marcado proceso de apertura y de transnacionalización de la economía. Sin embargo, los resultados distaron enormemente de ser tan positivos como se

habían publicitado. Entonces la pregunta sobre qué lugar deberían ocupar las empresas y los empresarios en un proceso sostenido de industrialización y desarrollo, continúa vigente.

¿De qué manera responder satisfactoriamente a este interrogante? La problemática contiene aspectos generales, en todo caso aplicables al conjunto de las sociedades capitalistas, pero también dimensiones nacionales, e incluso – como veremos- regionales.

Las teorías sociales son el producto de un espacio y de un tiempo determinado. En el caso de las diferentes corrientes dentro de la historia de empresas y empresarios esto se evidencia claramente. En los EEUU, por ejemplo, donde el trasfondo sobre el cual se desarrollaban las investigaciones no lo constituyó el “fracaso” -como en nuestro caso-, sino el “éxito” económico, el resultado fue que se ubicara como objeto central de las investigaciones a la *gran empresa* norteamericana, y su rol como motor de la economía, y también de la política norteamericana.

Desde sus orígenes mismos, en los años '20 en la Universidad de Harvard, la *Business History* se constituyó con la estrecha colaboración entre los medios académicos y empresariales. Los empresarios norteamericanos, “self-made men” orgullosos de su historia, no sólo permitían la consulta de sus archivos, sino que la incentivaban y financiaban. La historiografía europea por su parte, principalmente francesa e italiana - como veremos-, incorporó a estos estudios económicos, una perspectiva culturalista, acorde a su historia y tradición intelectual.

En nuestro país, como área de estudios específica la “historia de empresas y empresarios” es relativamente nueva. Recién en 1992, en ocasión de las XIII Jornadas de la Asociación Argentina de Historia Económica, se

conformó el primer panel denominado "historia de empresas". Sin embargo existen numerosos trabajos e investigaciones anteriores desde las más variadas perspectivas, que confluyeron en este espacio, y que hoy son reconocidas como tributarias de dicha corriente. Entre los últimos trabajos, se encuentran estudios de caso sobre empresas particulares o sectores como el transporte (en especial los ferrocarriles), y también ha ganado espacio el análisis del proceso antes señalado de transnacionalización de la economía durante la década pasada.

Desde otra perspectiva, el lugar que ocupan los empresarios como factor de poder, también ha sido abordado, a partir de trabajos sobre grupos empresariales y, fundamentalmente, sobre organizaciones empresarias. Como veremos, el comportamiento de los empresarios fue explicado de diferentes maneras a lo largo de la historia Argentina. En un primer momento ellos no eran tomados en cuenta dentro de los principales factores del desarrollo económico. Luego, y a instancias de las influencias shumpeterianas en la teoría de la modernización y el desarrollo, adoptaron un lugar relevante, pero considerados de manera individual. Posteriormente aquel primer diagnóstico sobre su aparente debilidad política fue revisado y allí comenzaron a ganar importancia el rol de las organizaciones tal el caso de la UIA (transformándose en el principal objeto de estudio), y en menor medida otras organizaciones como la Confederación General Económica (en adelante CGE), la Confederación Argentina del Comercio, Industria y Producción (en adelante CACIP) y la Federación Argentina de Entidades Defensoras del Comercio y la Industria (en adelante FAEDCI) entre otras.

Una constante en todos estos trabajos, es el abordaje de entidades de alcance nacional. Sin embargo, el desarrollo de investigaciones sobre organizaciones locales o regionales -que en muchos casos tenían representantes entre los directivos de las primeras-, profundizaría el análisis al

introducir nuevos elementos surgidos a partir de lo que podríamos denominar como diferencias de "escala".

Nuestra opinión, sobre la cual se fundamenta el trabajo desarrollado, es que las órbitas en las cuales actúan los empresarios y sus organizaciones, sean ellas nacional o locales, condicionan de manera diferente su accionar, generando otras lógicas de funcionamiento. Así como estas diferencias – y su importancia- han sido señaladas desde el campo económico para analizar el impacto de los empresarios en general sobre el desarrollo local², creemos que también es aplicable y necesaria la misma distinción para un más claro estudio del desarrollo social y político³.

La investigación.

A partir de estas diferencias de "escala" que señalamos, y considerando las preocupaciones planteadas en las páginas precedentes sobre los distintos aspectos teóricos que ofrece la historia de empresas y empresarios, nos propusimos analizar algunas características del empresariado de la ciudad de Mar del Plata.

La economía marplatense hoy en crisis, experimentó un extenso y sostenido período de crecimiento, desde los orígenes del balneario hacia finales del siglo XIX –comienzos del XX-, el cual se extendió al menos hasta la

²Para este tema ver B. Johannisson y A. Nilsson, "Community entrepreneurs: Networking for Local Development", Entrepreneurship and Regional Development, vol1, 1989. y P. O'Farrel, "Entrepreneurship and Regional Development: some conceptual issues", Regional Studies, vol. 20, 1986.

³Agradezco los comentario de la Prof. María Inés Barbero a esta idea de las diferencias de "escala", realizadas en el marco de las XVIII Jornadas de Historia Económica – UNCuyo septiembre de 2002.

década del '80. El motor principal de ese desarrollo fueron las actividades comerciales, hoteleras y gastronómicas relacionadas con el turismo. Paralelamente, la gran expansión urbana, ubicó al sector de la construcción como uno de los más dinámicos, a los que posteriormente se agregaría el de la pesca. El rápido y sostenido crecimiento económico de la ciudad, fue acompañado del surgimiento de nuevos empresarios locales, quienes se asentaron en la ciudad (por entonces sólo un poblado) entre finales del siglo XIX y primeros años del XX. En la mayoría de los casos, se trataba de jóvenes obreros, artesanos e incluso comerciantes que contaban con escaso -o nulo- capital inicial. Sin embargo sólo una o dos décadas más tarde se habían transformado en los más importantes empresarios locales, con gran actuación no sólo en el ámbito económico sino también político.

Aun en la actualidad, algunas de las empresas creadas por ellos continúan figurando dentro de las más importantes firmas locales. En general, el empresariado local se caracteriza por emprendimientos de tipo familiar que llevan al menos dos generaciones, aunque esto se modificó en parte a partir de la transnacionalización de la economía que señalamos anteriormente.

El objetivo particular propuesto para esta investigación es analizar qué características tuvo el proceso de conformación de ese "nuevo empresariado local", que fue naciendo y consolidándose a la par de la ciudad. Para ello deberemos situarnos en la primera mitad del siglo XX, para atender a su arribo, y los primeros pasos comerciales e institucionales.

Las interrogantes que proponemos analizar se ubican desde una doble perspectiva: por un lado atendiendo al desarrollo individual, observar qué clase de emprendimientos y de inversiones se realizaban, en qué sectores y qué tipo de diversificación existía. Por el otro, también aspiramos a analizar las distintas organizaciones que ellos fueron constituyendo en esos años, para lo cual determinaremos cuáles eran, quiénes las constituían, qué lógicas de

funcionamiento tenían y cómo se relacionaban entre ellas y con el poder comunal.

Con respecto a esto último, la historiografía local señala para la época la existencia de una gran cantidad de organizaciones patronales de distintos sectores: hoteleros (grandes y chicos), de la construcción en todas sus ramas (pintores, carpinteros, canteristas, etc.), del comercio, de la pesca, y otras⁴.

Sin embargo, del análisis de las mismas investigaciones, se desprende -explícita o implícitamente-, que dichas organizaciones eran "débiles", o que su constitución era en gran medida sólo formal. Según Suárez Menéndez, por ejemplo, la sociedad Grandes Hoteles de Mar del Plata creada para la defensa de los intereses del sector, en la práctica funcionó -el autor se refiere desde su fundación en 1919 hasta 1944 cuando escribe su obra- sólo como un espacio de social de camaradería y "confraternización"⁵.

Tomando incluso el empresariado de manera general, sin distinciones de sectores, los estudios de Elisa Pastoriza⁶ sobre la forma en que se articularon durante los años treinta intereses públicos y privados para la conformación de las bases de lo que luego constituiría la ciudad turística de masas, muestran claramente que desde el ámbito privado las entidades más influyentes en la

⁴ Ver las obras pioneras de Suárez Menéndez, Santos. Historia de Mar del Plata. Desde sus orígenes hasta nuestros días. Buenos Aires, 1945., Barili, Roberto Tomás. Mar del Plata, ciudad de América para la Humanidad. Mar del Plata, Municipalidad de Gral Pueyrredón, 1964. e Italianos en Mar del Plata. Napoles, Instituto Gráfico Italiano, 1983. Y también los trabajos compilados en AA.VV. Mar del Plata una historia urbana. Bs. As., Fundacion Banco de Boston, 1991., y los de Pastoriza, Elisa. Los trabajadores de Mar del Plata en vísperas del peronismo. Bs. As, Centro Editor de América Latina, 1993., "Mar del Plata en los años 30: entre la regresión política y el progresismo social". En Melón Pirro, Julio y Pastoriza Elisa (Comp.). Los caminos de la democracia: alternativas y prácticas políticas. 1900-1943. Bs. As., Biblos-UNMDP, 1996., y Sociedad y Política en la gestación de una ciudad turística de masas. Mar del Plata en los treinta. Tesis de Maestría, UNMDP., 1998.

⁵ Suárez Menéndez, Santos. Historia de Mar del Plata... Op. Cit. Pág. 76.

⁶ Pastoriza Elisa. Sociedad y Política en la gestación... Op. Cit.

LIBRO
Ins. Coop.
AGRAMO
1945
+ Formaco, Hotel

esfera pública local fueron por un lado la Comisión Pro-Mar del Plata, y por el otro la Asociación de Propaganda y Fomento de Mar del Plata, ninguna de ellas de tipo empresarial, aunque participaran (en la segunda) los más importantes empresarios locales.

Ello nos llevará a considerar distintos elementos. Por un lado el contexto histórico de un Estado relativamente débil como para permitir -e incluso fomentar- el accionar de organizaciones del tipo de la Asociación, por sobre otras estrictamente empresariales. Como analizaremos en uno de los capítulos, el advenimiento del peronismo modificará esta situación al introducir cambios en la forma de relación entre el Estado y los distintos sectores económicos. Por otra parte, consideramos que la propia historia local, influyó en que los más importantes empresarios locales apoyaran una organización de este tipo. Este comportamiento se explica, en nuestra opinión, a partir de la conflictiva historia local, dentro de la cual dieron sus primeros pasos estos "nuevos empresarios". Sus características fueron por una parte la necesidad de adaptarse a la alternancia en el poder municipal de sectores bien diferenciados (fundadores vinculados al sector terrateniente y a la elite porteña primero, luego socialistas de origen urbano y local, posteriormente conservadores también de origen urbano local, y por último las intervenciones peronistas), pero por otra parte también es importante el peso que habían tenido en los orígenes de la ciudad organizaciones privadas como el Club Mar del Plata S.A. y la Comisión Pro Mar del Plata⁷.

En síntesis, en este trabajo no nos proponemos llevar a cabo una exhaustiva investigación sobre la historia de la economía marplatense, que por

⁷ Sobre estas organizaciones referirse a la bibliografía de la cita n°4 en especial Barili, Roberto - Tomás. Mar del Plata, ciudad... Op. Cit.

¿Será Débil?

¿Será conflictiva?

otra parte ya ha sido abordada en gran parte de la bibliografía citada anteriormente, sino analizar desde otra óptica, y a partir de las preguntas generales que se formulan desde la historia de empresas y empresarios, las características de una experiencia local: Mar del Plata en la primera mitad del siglo XX. Estamos convencidos que ello en parte aportará a la comprensión de la historia local, y servirá también para pensar los aportes que los análisis de dimensión local pueden realizar al campo de la historia de empresas en general.

Sobre la estructura del trabajo, en el capítulo I, desarrollaremos las características de las principales corrientes y núcleos problemáticos dentro de la "Historia de Empresas y Empresarios". Ello nos permitirá apreciar los distintos enfoques de la corriente norteamericana y de la europea, para repensar cuáles de esos ejes se ajustan más adecuadamente a una investigación en la Argentina. En este mismo capítulo se analiza también el estado de estos trabajos en nuestro país, lo cual es ampliado en el capítulo siguiente donde se aborda más detalladamente la evolución de los estudios referidos a empresarios y sus organizaciones.

El capítulo III, presentará una descripción de las principales organizaciones empresariales nacionales, sus características y desarrollo. Ello está destinado a poder establecer comparaciones entre ellas y las organizaciones locales. Tal como señalamos anteriormente, el contexto económico y político local es un elemento clave para comprender al empresariado local, y eso será presentado en el capítulo IV, denominado "las oportunidades".

En el capítulo V ya sí abordaremos las características de los empresarios locales. Considerando como dijimos ¿Quiénes eran y a qué

sectores representaban? Se analizarán las organizaciones que ellos crearon, pero también sus trayectorias individuales, prestando atención doblemente al plano económico y político. En qué actividades prosperaban y si diversificaban sus inversiones o no por una parte, y por la otra qué tipo de vinculaciones establecían con el poder político comunal.

Por último, en el capítulo VI se describirán las transformaciones que introduce el peronismo en la forma de relacionar el Estado y los sectores económicos a partir de corporaciones, únicas y fuertes. Esto, consideramos, no sólo debilitó a organizaciones del tipo de la Asociación de Propaganda y Fomento de MDP, sino llevó también a que los empresarios locales decidieran relanzar la organización empresarial, desembocando en la conformación de la Unión del Comercio, la Industria y la Producción de Mar del Plata (en adelante UCIP).

Respecto a las fuentes a utilizar, la disolución de todas las organizaciones empresariales de la época, a excepción del Centro de Constructores y Anexos de MDP, llevó a que no se hallan preservado las actas de las mismas, si es que ellas existieron lo cual resulta en muchos casos bastante dudoso. Frente a ello, nos remitimos a la prensa escrita del período (diarios La Capital y El Trabajo), principalmente para seguir la actuación de las entidades en los debates políticos locales, a los Boletines Municipales que se editaban periódicamente, y las obras de historiadores locales como Santos Suárez Menéndez⁸ y Roberto Barili⁹, quienes en sus trabajos han dejado detalladas descripciones de quiénes conformaban las principales entidades locales de todo tipo. Estas obras en muchos casos contienen información

⁸ Suárez Menéndez, Santos. Historia de Mar del Plata... Op. Cit.

⁹ Barili, Roberto Tomás. Mar del Plata, ciudad ... Op. Cit. e Italianos en ... Op. Cit.

inexacta, pero el cruce de la misma con los periódicos ha permitido corregirla.
Por último, las *Memorias Administrativas* editadas por la Asociación de Propaganda y Fomento también fueron de gran utilidad, como así también algunas de las Guías Sociales, en las cuales figuraban ciertos empresarios y sus ocupaciones.

CAPITULO I

Principales corrientes y núcleos problemáticos dentro de la "Historia de Empresas y Empresarios".

Para comenzar, es preciso remontarnos a los orígenes de la "historia de empresas", la cual tiene lugar en los EEUU a mediados de la década de 1920. Allí confluyen dos corrientes bien diferenciadas, no sólo en sus perspectivas, sino también en sus orígenes. Por una parte, la *Business History*, y por otra lo que Richard Tedlow¹⁰ denomina como *Anti Business History*.

Esta última, surge a partir del clima creado por los efectos de la depresión de los años treinta, tras la crisis de Wall Street, y tiene su origen en cierto periodismo de denuncia. El centro de atención lo constituía una crítica a las actitudes de los empresarios norteamericanos y el daño que le causaban al país. Ello generó un debate vinculado mayormente a la perspectiva ética del rol que cumplían, y sus defensores los señalaban como una de las principales causales que la sociedad norteamericana fuera un valuarte de la libertad y la democracia.

Independientemente que este debate no cobrara posteriormente el peso académico que sí tendrían las corrientes que describiremos a continuación, es importante señalarla por cuanto es un buen ejemplo cómo en contextos de crisis, incluso en sociedades como la norteamericana, se alza la crítica sobre qué lugar ocupan los empresarios.

La otra corriente, la *Business History*, tiene su origen en la Universidad de Harvard, y en la creación de la *Graduate School of Business Administration*

¹⁰ Tedlow, Richard S. "Historia de empresas en los Estados Unidos: antecedentes y direcciones futuras". En Barbero, María Inés (comp.). Historia de empresas: aproximaciones historiográficas y problemas en debate. Bs. As., Centro Editor de América Latina, 1993.

y de la *Business History Society*. En ambos casos se realiza con estrecha colaboración entre la Universidad y el sector empresarial, con el objetivo primero de la preservación de los archivos empresariales. Posteriormente se comenzarán a llevar adelante investigaciones sobre empresas particulares, desde una perspectiva histórica y básicamente descriptiva, las cuales adoptarán el nombre genérico de *company histories*. Esta es una etapa inicial de recopilación de información e investigación empírica, en la cual aún no ocupaba un lugar relevante la discusión teórica. Los ámbitos de debate se dan en torno a la publicación de un boletín de la sociedad, que luego en los cincuenta, adoptará el nombre de *Business History Review*, constituyendo aún hoy una de las publicaciones más importantes del área.

Otro lugar de referencia lo constituye el *Research Center in Entrepreneurial History*, creado en el año 1948, y donde participó Joseph Schumpeter hasta su muerte en 1950. En realidad, él se encontraba trabajando y dictando clases en Harvard desde 1925, y ello explica su influencia primero en los ámbitos norteamericanos, y luego en los estudios en economía y sociología en Latinoamérica. ¿Cuáles eran los principales aspectos innovadores de sus planteos?

Como señalamos al comienzo de la introducción, en la teoría neoclásica el empresario tiene un papel estático y pasivo, ya que es el mercado -el cual funcionaría de manera perfecta- el principal agente coordinador de la actividad económica. Desde esta perspectiva, el sistema económico aparece en equilibrio, y los distintos factores como por ejemplo la información, estarían homogéneamente distribuidos, ofreciendo iguales posibilidades a los agentes económicos. Schumpeter¹¹ partió desde lo opuesto: las economías operan en constante estado de desequilibrio, asignándole un lugar central en la dinámica

¹¹Ver Schumpeter, J. The Theory of Economic Development. Cambridge, Cambridge Mass, 1934.

y el desarrollo económico a la innovación. Es a partir de esto último que en su análisis el empresario moderno es considerado como motor del desarrollo económico.

Otro investigador que influyó notablemente en las direcciones futuras de la historia de empresas norteamericana es Alfred Chandler Jr. Si bien ha publicado más extensamente, tres obras constituyen los principales marcos de referencia ya que en ellas logró una síntesis entre abundante material empírico, y el desarrollo de marcos conceptuales. El primero de estos trabajos, *Strategy and Structure*¹², es publicado en 1962. El objeto central es las características de gran empresa norteamericana, pilar del capitalismo estadounidense. El autor analiza sus transformaciones, puntualizando en cómo evolucionó la función gerencial, a partir del estudio de cuatro empresas líderes: General Motors, Du Pont, Standard Oil y Sears. El centro de la problemática está en por qué y cómo se produce el pasaje y el cambio organizacional, de una estructura centralizada a otra descentralizada. El concepto de *multidivisionalidad* adoptará un lugar central no sólo en su trabajo, sino que constituirá un valioso aporte para los estudios en sociología de las organizaciones. Posteriormente, en *The Visible Hand*¹³ (1977) y más recientemente en *Scale and Scope. The Dynamics of Industrial Capitalism*¹⁴ (1990), se profundizará el análisis comparativo. En este último caso se trabaja sobre las 200 firmas más importantes de tres potencias: Estados Unidos, Inglaterra y Alemania. Como resultado se presentan tres tipologías de capitalismo diferenciadas para cada caso analizado de acuerdo al tipo de empresas que predominan: el “capitalismo gerencial competitivo” norteamericano, el “capitalismo personal” británico, y el

¹²Chandler, Alfred D Jr. Strategy and Structure. Cambridge, MIT Press, 1962.

¹³Chandler, Alfred D Jr. *The Visible Hand*. Cambridge, Harvard University Press, 1977.

¹⁴Chandler, Alfred D Jr. Scale and Scope. The Dynamics of Industrial Capitalism. Cambridge, The Belknap Press, 1990.

“capitalismo gerencial cooperativo” alemán. Para el autor, las empresas verdaderamente exitosas –las americanas- son aquellas que desde un primer momento apostaron a la triple inversión tanto en tecnología, como en redes de comercialización y en capacidades gerenciales.

Sobre las últimas tendencias, dentro de la perspectiva chandleriana se está observando principalmente el desarrollo de la experiencia japonesa, no sólo en cuanto a la organización sino a cómo ellas controlan algunos segmentos del mercado en determinados sectores. Por otra parte, existen algunos autores que desde la economía reclaman la constitución del *Entrepreneurship*, como un campo específico de conocimiento¹⁵. Ellos retoman el rol individual que tiene el empresario, y se formulan preguntas tales como qué razones llevan a que sea él y no otro quien aproveche las oportunidades económicas. Peter Drucker¹⁶ por ejemplo, describió tres categorías para diferentes situaciones propicias al emprendimiento exitoso:

- a) La creación de nueva información, como ocurre con la invención de tecnologías. ✓
- b) La explotación de las ineficiencias del mercado que resultan de la asimetría en la información. ✓
- c) La reacción a cambios en la relación costo-beneficio que ocurren a partir de cambios políticos, regulatorios o demográficos. ✓

¹⁵ Ver Scott Shane y S. Venkataraman, “The promise of entrepreneurship as a field of research”, Academy of Management Review, vol. 25, N° 1, enero de 2000. y Davidsson, Per y Wilklund, Johan “Levels of Analysis in Entrepreneurship Research: Current Research Practice and Suggestions for the Future.” En Entrepreneurship: Theory and Practice, Vol. 25, N° 4, verano de 2001.

¹⁶ Druker, Peter. Innovation and entrepreneurship. New York, Harper & Roe, 1985.

¿Qué características tiene el estudio de empresas en Europa? La influencia chandleriana se ha hecho notar, en especial durante la década del setenta¹⁷. Sin embargo, como señalamos en la introducción, la producción académica e intelectual es un producto de un tiempo, pero sobre todo de un espacio determinado, y por ello la tradición europea adoptará un sesgo más interdisciplinario, con enfoques culturalistas.

Uno de quienes más ha avanzado en esta dirección, a partir una extensa producción y formulaciones teóricas es el italiano Giulio Sapelli¹⁸. Su planteo está centrado en que si bien es importante analizar el surgimiento, las características y el desarrollo de las grandes empresas, también es preciso prestar atención a las especificidades nacionales y a sus contextos sociales y culturales. Existe en su postura una crítica a los parámetros chandlerianos únicos sobre cómo se mide el éxito de una empresa, proponiendo una comprensión y revalorización de las múltiples causas que diferencian las empresas, las industrias y "los capitalismos".

La empresa es una organización administrativa que produce bienes y servicios, pero a la vez es también una construcción social en la cual el sistema de roles que se constituyen en su interior adquiere relevancia.

"La relación entre persona y organización lleva a estudiar los sistemas de roles, las reglas y los procedimientos de las empresas, su formalización y su informalidad, hasta comprender tanto las tradiciones de la empresa en las relaciones internas y

¹⁷ Para el caso inglés podemos ver Channon, Derek F. The strategy and Structure of British Enterprise, Cambridge, Harvard U.P., 1974. ; para Francia y Alemania Dyas, Gareth P. y Thanheiser, Heinz. The Emerging European Enterprise. Strategy and Strcuture in French and German Industries. London, McMillan, 1976., y para el caso italiano Pavan, R. S. Structure e strategia delle imprese italiane. Bologna, Il Mulino, 1976.

¹⁸ Ver Sapelli, Giulio. "La Construcción social e histórica de la empresa: para un nuevo modelo teórico". En Cimín, Francisco y Aceña, Pablo. La empresa en la historia de España. Madrid, Civitas, 1996.

en las relaciones industriales, como las tensiones al cambio en la empresa, desde su interacción interna hasta la externa tanto del mercado como de los sistemas político-institucionales".¹⁹

Retomando la idea de los parámetros sobre los cuales es medido el éxito de una empresa, en estos trabajos son considerados los ciclos que pueden tener las organizaciones, los cuales en muchas ocasiones coinciden con los ciclos vitales de sus fundadores. Puede ser por ejemplo, que en determinado período una empresa sea exitosa y en otro deje de serlo, y ello merece igualmente nuestra atención.

La perspectiva en la Argentina.

En nuestro país, como señalamos en la introducción, la "historia de empresas y empresarios" es relativamente nueva, constituyendo aún un campo de estudio en conformación. En ella coinciden investigaciones de lo más diversas, tanto si observamos las que se han llevado a cabo recientemente, como así también para viejos trabajos que aunque formulados desde otras perspectivas, hoy son incluidos dentro de este campo de la historiografía argentina²⁰.

A finales de los años '80 se comenzaron a realizar los primeros estudios de caso en nuestro país desde una perspectiva económica, la cual buscaba

¹⁹ Sapelli, Giulio. "La Construcción social... Op. Cit. Pág. 476

²⁰ ver Barbero, María Inés "Treinta años de estudios sobre la historia de empresas en la Argentina". En Ciclos, año V, vol. V, Nº 8, 1995. y García Heras, Raúl. "La historiografía de empresas en la Argentina: Estado de Conocimiento". En Carlos Dávila Guevara (Comp.). Empresa e historia en América Latina: un balance historiográfico. Bogotá, COLCIENCIAS/TercerMundo Editores, 1996.

identificar la evolución histórica de ciertos indicadores²¹. Se establecían interrogante tales como la formación y los orígenes de los capitales, y también en algunos casos sobre las estrategias de dirección implementadas. Otras investigaciones se centraron en la conformación y desarrollo de los denominados "grupos empresariales"²², y -tal como señalamos en la introducción- qué lugar ocupaban como factor de poder.

Posteriormente, se comenzaron a desarrollar investigaciones sobre algunos sectores económicos como el transporte²³ o las finanzas²⁴. Sin abandonar estas corrientes, en la actualidad ha cobrado fuerza la temática sobre las características y efectos de la transnacionalización de la economía argentina operada durante la década del '90.

Otro grupo de trabajos que no hemos señalado aún es el que tiene que ver directamente con el estudio de los empresarios. Una investigación pionera es la realizada sobre Torcuato Di Tella y el grupo SIAM-DI TELLA²⁵. La obra no

²¹ Ver Guy, Donna. "Refinería Argentina, 1888-1930: límites de la tecnología azucarera en una economía periférica". En Desarrollo Económico. Bs. As., vol 28, N° 111, octubre-diciembre 1988, y Gutierrez, Leandro y J. C. Korol. "La Fábrica Argentina de Alpargatas". En Desarrollo Económico. Bs. As., vol. 28, N° 111, octubre-diciembre 1988.

²² Ver Schvarzer, Jorge. Bunge y Born: crecimiento y diversificación de un grupo económico. Bs. As., CISEA (mimeo), 1989. y Estructura y comportamiento de las grandes corporaciones empresarias argentinas (1955-1983). Un estudio "desde adentro" para explorar su relación con el sistema político Bs. As., CISEA (mimeo), 1990. ; y Ostiguy, Pierre. Los capitanes de la industria. Grandes empresarios, política y economía en la Argentina de los años ochenta. Bs. As., Legasa, 1990.

²³ García Heras, Raúl. "Capitales extranjeros, poder político y transporte urbano de pasajeros: la compañía de tranvías Anglo Argentina Ltda. De Buenos Aires, Argentina, 1930-1943". En Desarrollo Económico, vol. 32, N° 125, abril-junio 1992. y "Las compañías ferroviarias británicas y el control de cambios en la Argentina durante la gran depresión". En Desarrollo Económico, vol. 29, N° 116, enero-marzo 1990.

²⁴ Ver Regalsky, Andrés. "El Banco Francés del Río de la Plata y su expansión en el Paraguay". En Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas Dr. Emilio Ravignani. N° 2, 3° serie, 1990.

²⁵ Cochran, T. y Reina, R. Espíritu de empresa en la Argentina. Bs As, Emecé, 1965.

tuvo gran impacto académico en la Argentina, pero es importante señalarla ya que fue realizada por dos importantes investigadores de la historia de empresas norteamericana. La edición original fue publicada en EEUU en 1963, y se focalizaba en el análisis de cómo las cualidades de Torcuato Di Tella ("su espíritu de empresa"), habían posibilitado llevar adelante un emprendimiento en un contexto muy dinámico que abarcaba desde la Primera Guerra Mundial –en la cual participó-, hasta el advenimiento del peronismo.

Sin embargo, el resto de los estudios realizados en la Argentina giraron en torno a otras problemáticas más relacionadas con el lugar que ocuparon los empresarios como factor de poder. Los principales puntos de análisis estuvieron orientados a establecer algunas de sus características (como por ejemplo el origen mayormente inmigrante), y qué relación existía entre ello y lo que por entonces se interpretaba como una debilidad para imponer políticas industrialistas. Esta perspectiva fue revisada posteriormente, siendo reemplazada por otra que ubicaba a los más grandes empresarios como "traidores" a las voluntades industrialistas²⁶. Por último, el lugar central lo adoptarán las corporaciones en la dinámica política, y allí se realizarán estudios sobre la UIA y la CGE entre otras. Debido a la relevancia de este debate para el presente trabajo, presentaremos más detenidamente su desarrollo en el capítulo siguiente.

Hip. Tardaron

²⁶ Esta perspectiva sostenida principalmente en Cuneo, Dardo. Comportamiento y crisis de la clase empresaria. Bs As, Pleamar, 1967. tiene en cierta medida un paralelo a la "anti-business history" descripta por Richard Tedlow.

CAPITULO II

Los estudios sobre los empresarios y sus organizaciones en la Argentina.

Como señalamos anteriormente, los trabajos que irán conformando *ex post* la "historia de empresas y empresarios", estaban originados en intentos de explicar la crisis política y económica nacional. A su compás, surgirá primero un actor social "nuevo" – el empresariado-, y se ira construyendo un núcleo de problemáticas para analizarlo.

Los primeros trabajos sobre la industria Argentina, se remontan a los años cuarenta. Los más reconocidos en medios académicos fueron, y continúan teniendo aun gran vigencia, los estudios de Adolfo Dorfman²⁷: *Evolución Industrial Argentina e Historia de la Industria Argentina*, publicados ambos en 1942. Ellos constituyen los primeros en abordar el desarrollo de la industria en la Argentina desde una perspectiva global. La primera obra, analiza la industria Argentina de las décadas del '10, '20 y '30, dejando la perspectiva histórica, para la segunda que se remonta incluso a la organización de la economía indígena. Ambos trabajos son básicamente descriptivos, recurriendo a fuentes censales –en general censos industriales- para el desarrollo de la mayor parte de la investigación. En las dos obras, aunque más fuertemente en la segunda, el debate sobre el proteccionismo y la política impositiva y aduanera ocupa un lugar de importancia. También se analizan las distintas ramas de la industria y sus características, incluyéndose un análisis sobre la cuestión obrera, salarios y otros indicadores. Respecto a la temática que nos interesa en este caso sobre empresarios y sus organizaciones, el segundo trabajo le dedica un par de páginas a historiar brevemente el surgimiento de la

²⁷ Dorfman, Adolfo. Historia de la Industria Argentina. Bs. As., Escuela de Estudios Argentinos, 1942. y Evolución Industrial Argentina. Bs. As., Losada, 1942.

UIA, y el de sus antecesores el Club Industrial y el Centro Industrial Argentino. En realidad, el análisis se limita a señalar quiénes fueron sus presidentes, y a que sector económico pertenecían sus socios, pero no se analiza el rol que desempeña la institución en el ámbito político. Se da por descontado que la UIA es el representante de los intereses "industrialistas", más precisamente el "único" representante. No existen menciones en el trabajo de las otras organizaciones empresariales, que como veremos en el capítulo siguiente, ya operaban en la época. En síntesis, en esta explicación el rol y la importancia de las organizaciones patronales en su análisis son prácticamente nulos.

El otro trabajo que queremos señalar para los años cuarenta tiene características totalmente diferentes. *La Industria Argentina: su origen, organización y desarrollo* de Américo R. Guerrero²⁸ se publica dos años más tarde, en 1944, y viene a conformar una historia oficial presentada por la UIA, prologada por el entonces presidente de la institución Luis Colombo y llevada a cabo -según señala Jorge Schvarzer²⁹- por un funcionario de la entidad. Estas mismas características han provocado seguramente que la investigación esté ausente de las referencias académicas más comunes sobre la industrialización argentina. Sin embargo, el extenso trabajo - consta de algo más de 450 páginas -, contiene muchísima información. Tras un comienzo con las características de la economía indígena, la colonia y los orígenes de la industria del cuero y la actividad saladeril, se llega luego -como era de esperarse- al nudo central que es el rol preponderante de la UIA como defensora de los intereses industriales. La descripción muy minuciosa sobre los socios y fundadores de la entidad es útil, como así también el resto del

²⁸ Guerrero, Américo. La Industria Argentina. Bs. As., s/d, 1944.

²⁹ ver Schvarzer, Jorge. Empresarios del Pasado. La Unión Industrial Argentina. Bs. As. CISEA-Imago Mundi, 1991.

análisis que aborda temáticas tales como "el pensamiento de los industriales argentinos durante la crisis del 1890", las exposiciones y conferencias relacionadas con la industria, resultados de los distintos censos y básicamente la prédica política de la UIA³⁰.

Los siguientes trabajos ya están situados en los años '60. En el intermedio, como señalamos en la introducción, tuvo lugar la experiencia peronista que vino a conmocionar a la Argentina en general, y a los medios académicos e intelectuales en particular. Nuevas corrientes intelectuales influyen en los investigadores que retoman las direcciones de la investigación académica argentina, tras la denominada "Revolución Libertadora". En nuestro caso, las teorías de la modernización y el desarrollo, junto a los aportes de la teoría shumpeteriana descriptos en el capítulo anterior, conforman las corrientes más fuertes.

A partir de estas ideas, los estudios en Ciencias Sociales en la Argentina de los años '60 tuvieron características diferentes, y los empresarios comenzaron a ser considerados en las investigaciones. El primer trabajo que podemos señalar, desde esta perspectiva es el de Zalduendo³¹: *El empresariado industrial en la Argentina*, que fuera luego incluido en una trabajo comparativo de los casos de Argentina, Brasil, Chile y Colombia encargados por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL)³². El objetivo de la investigación era establecer un tipo ideal del empresariado industrial argentino a comienzos de los '60. Con este concepto weberiano, se esperaba medir, mediante entrevistas, y a través de indicadores socio-

³⁰ La posición oficial de homologar la historia de la entidad con la de la industria toda, en cierta medida comparte la perspectiva del trabajo de Dorfman.

³¹ Zalduendo, E. El empresario industrial en la Argentina. Buenos Aires, s/d, 1962.

³² Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina. El empresariado industrial en América Latina. Mimeo, 1963.

ocupacionales y de las orientaciones normativas de los actores, la disposición de los empresarios locales hacia la innovación y su potencial capacidad de ser los motores de un cambio³³.

En 1964, José Luis de Imaz publica *Los que mandan*³⁴. El trabajo constituye un análisis sociológico sobre los grupos dirigentes argentinos. En él se incluyen sectores políticos (tomados a partir de los cargos más importantes: presidentes, ministros y gobernadores), a las Fuerzas Armadas, la Iglesia, y sectores económicos. En estos últimos se analizan a los dirigentes de la Sociedad Rural Argentina (en adelante SRA), de las organizaciones empresariales y sindicales. Las organizaciones empresariales que analiza son las dos que funcionaban en aquella época: la Acción Coordinadora de Instituciones Empresarias Libres (en adelante ACIEL) –posterior al derrocamiento del peronismo–, que incluye a la UIA, la Cámara Argentina de Comercio y la Comisión Coordinadora de Sociedades Rurales, por el otro lado la CGE.

El problema señalado por Imaz es la ausencia en la Argentina de una “élite dirigente”, no en términos formales, sino en cuanto a un grupo con proyectos comunes, como conductores de la sociedad. Por ello, señala que en su lugar corresponde referirnos sí a una serie de hombres “que mandan”. El resultado es una crisis de conducción generalizada, en la cual ha fracasado una generación que no alcanza a llenar el espacio, como sí lo había hecho la denominada “generación del ochenta”.

Por ello el trabajo se centra en un estudio de los orígenes de los sectores dirigentes, ya que en el centro de la explicación se halla, la incomunicación entre los distintos sectores analizados al momento de su

³³ Ver Barbero, María Inés. “Treinta años de estudios ... Op. Cit. Pág. 181.

³⁴ Imaz, José Luis de. Los que mandan. Bs. As., Eudeba, 1964.

formación en los años '20 y '30. Es preciso detenerse un poco más en esto ya que, independientemente de las cuestionables conclusiones del autor, es importante la formulación de la problemática.

Según Imaz las transformaciones en la sociedad argentina de la primera mitad del siglo XX, produjeron *"cambios estructurales, comienzo de la asimilación de los inmigrantes, ensanchamiento de los sectores medios, diversificación del aparato económico"*³⁵ lo cual resultó en que los sectores dirigentes surgieran de medios diferentes. Dice el autor: *"los que luego serían dirigentes no tuvieron puntos, centros ni lugares de referencia comunes. No existió entidad alguna que los aglutinara. (Ni un partido. Ni una institución"*³⁶. Sobre los industriales específicamente, Imaz clasifica a los líderes industriales en tres grupos: uno al que denomina de la "burguesía acomodada" donde incluye a aquellos que heredan una empresa con una cierta posición económica ya sólida, otro grupo con extranjeros que vienen representando a firmas instaladas en el país y se terminan asentando, y por último el modelo del "self made men", el cual comprende a los que se inician desde un origen humilde. Para el caso de ACIEL, el primer grupo es el más numeroso, seguido por el segundo, y pocos dirigentes dentro del tercero. Para la CGE, también existe una primacía del primer grupo, pero no se presentan casos del segundo grupo por las características de la central que serán explicadas más adelante.

El autor señala que hasta el advenimiento del peronismo, existía un proceso de "oligarquización" en la conducción industrial, refiriéndose con ello a que la misma estaba en manos de un número reducido de miembros que se alternaban en los distintos puestos. En torno a la UIA están las empresas más tradicionales y grandes, mientras que en la CGE predominan las medianas y

³⁵ Imaz, José Luis de. Los que mandan..., Op. Cit., Pág. 240.

³⁶ Ibidem...

pequeñas del interior principalmente. Identifica diferencias ideológicas, señalando para la UIA una preferencia por el liberalismo ortodoxo y para la CGE por las políticas de la CEPAL.

Por último, y quizá uno de los elementos más importantes, Imaz sostiene dos cuestiones: en primer lugar que el sector empresario presenta una debilidad para imponer políticas industrialistas³⁷, y en segundo lugar que una de las razones de ello es el alto índice de extranjeros entre los empresarios. Ampliando las causas que provocarían la no consolidación de un "grupo" de dirigentes empresarios que actúen en beneficio del conjunto, el autor también incluye otros factores como las diferentes magnitudes de las empresas, la antigüedad en la radicación, y la pertenencia a diferentes grupos nacionales³⁸. Ello dificultaría el establecimiento de normas e intereses comunes.

Traducción

Esta misma perspectiva del empresariado, débil políticamente a raíz de su composición extranjera es sostenida también en otros textos influyentes de la época como el de Torcuato Di Tella, Gino Germani y Jorge Garcíarena: *Argentina sociedad de masas*³⁹, y también en menor medida el de Oscar Comblit *Inmigrantes y Empresarios en la Política Argentina*⁴⁰. Ese mismo año, en 1967, Dardo Cúneo publica un trabajo que tendrá un gran impacto⁴¹. En *Comportamiento y crisis de la clase empresaria*, el autor presenta un análisis

³⁷ Imaz sostiene que la mayoría de los empresarios están preocupados únicamente por su beneficio personal, y que los que tienen contactos con el poder político logran beneficios para su empresa exclusivamente.

³⁸ Imaz, José Luis de. Los que mandan..., Op. Cit., Pág. p158.

³⁹ Di Tella, Torcuato; Germani, Gino; Garcíarena, Jorge y otros. Argentina: sociedad de masas. Bs As, Eudeba, 1965.

⁴⁰ Comblit, Oscar. "Inmigrantes y Empresarios en la Política Argentina". En Desarrollo Económico. Bs As, vol. 6, N° 24, 1967.

⁴¹ Cúneo, Dardo. Comportamiento y crisis ... Op. Cit.

más amplio, donde se aborda al conjunto de las organizaciones empresariales, a lo largo del siglo XIX y XX. En él se incluyen hacendados, industriales y comerciantes, analizándose qué organizaciones constituyeron y la política que adoptaron a lo largo del período. Lo más importante de la investigación es la innovación en cuanto a la amplitud de la perspectiva con que se toma a la "clase empresaria", la utilización de diversas fuentes y lo detallado del análisis. En contrapartida, el autor analiza la crisis de la clase empresaria a partir de algunas claves poco consistentes como "el interés" de los terratenientes o la "ineptitud e inmadurez" de los industriales, lo cual limita un tanto la riqueza del trabajo.

Ya instalada la importancia de considerar la diversidad de sectores, y también de intereses, los estudios de la década siguiente comenzarán a profundizar en estas direcciones. En 1975, Javier Lidenboim publica "*El empresariado industrial argentino y sus organizaciones gremiales entre 1930 y 1946*"⁴². Su objetivo es el estudio de los orígenes de la CGE, remontándose para ello al análisis de las organizaciones gremiales patronales del período anterior. Los ejes están situados en la identificación de diferencias entre sectores concentrados y no concentrados de la economía, e incluso en las divergencias existentes dentro de este último grupo. En su obra, el autor aborda distintas organizaciones como la UIA, la Asociación del Trabajo (en adelante AT), la CACIP y la FAEDCI. Esta última entidad es la que aparece como una suerte de predecesora de la CGE al representar a los sectores no concentrados, defendiendo posturas alternativas a las sostenidas por los sectores concentrados de la economía (CACIP y la AT). La conclusión del autor sobre la inexistencia de una burguesía industrial, sino en cambio la de "una

⁴² Lindenboim, Javier. "El empresariado industrial argentino y sus organizaciones gremiales entre 1930 y 1946". En, Desarrollo Económico, Vol. 16, N° 62, 1975.

burguesía con intereses en la industria", introduce un elemento que será profundizado y se tornará muy importante para los estudios posteriores: la diversificación de las inversiones.

Diversificación
MIRAS
BNA

Sobre estas bases, a partir del restablecimiento del sistema democrático a comienzos de los años '80 y la consecuente reactivación de la vida académica, numerosos estudios y programas abordaron la temática. Como señalamos en la introducción, el nuevo gobierno generaba expectativas y la temática del rol que ocuparían los empresarios, y principalmente sus organizaciones, cobraba vigor. Un lugar en torno al cual se centraron gran parte de estas investigaciones es el Centro de Investigaciones Sociales sobre el Estado y la Administración - CISEA -. Allí se trabajó sobre numerosas cámaras empresarias: la Cámara Argentina de Comercio, la Sociedad Rural Argentina, la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, y Cámara Argentina de la Construcción⁴³. Por otra parte, también se avanzó sobre el estudio de los grandes grupos económicos⁴⁴, en particular el grupo Bunge y Born.

La publicación en 1988 de *La clase dominante*⁴⁵, donde Jorge Sábato desarrolla las nociones que ya venía trabajando desde hacia varios años sobre el funcionamiento de la elite terrateniente como clase dominante, tendrá

⁴³ Palomino, Mirta de. Tradición y poder. La Sociedad Rural Argentina. Bs. As., CISEA-Grupo Editor Latinoamericano, 1988.; Itzcovitz, Victoria. La Cámara Argentina de Comercio. Bs. As., CISEA (mimeo), 1985.; Sidicaro, Ricardo. La Bolsa de Comercio de Buenos Aires. Bs. As. CISEA (mimeo), 1988.; Itzcovitz, Victoria y Schvarzer, Jorge. La Cámara Argentina de la Construcción. Bs. As., CISEA (mimeo), 1989.

⁴⁴ Schvarzer, Jorge. Bunge y Born: crecimiento y diversificación de un grupo económico. Bs. As., CISEA (mimeo), 1989. y Estructura y comportamiento de las grandes corporaciones empresarias argentinas (1955-1983). Un estudio "desde adentro" para explorar su relación con el sistema político Bs. As., CISEA (mimeo), 1990.

⁴⁵ Sabato, Jorge F. La Clase Dominante Argentina. Formación y Características. Bs. As., CISEA-Grupo Editor Latinoamericano, 1988.

también gran influencia. Como dijimos antes, a partir de la idea de observar la diversificación de actividades, Sábato plantea que la principal base de poder de la elite terrateniente residía en el control del comercio y de las finanzas.

Un trabajo sobre el cual debemos detenernos un instante es el de Jorge Schvarzer *Empresarios del Pasado. La Unión Industrial Argentina*⁴⁶, ya que allí se formulan numerosas críticas a las perspectivas desde las cuales se había venido abordando su estudio. Una de ellas es el de identificar de manera a crítica al empresariado (y a la UIA) como actor social y promotor del desarrollo industrial. Ello fue la razón que se estableciera en la UIA una suerte modelo ideal, para luego explicar su comportamiento en dos tipos igualmente equivocados:

- a) Los empresarios de la UIA tenían un carácter progresista, pero no tuvieron el poder político para hacer valer sus propuestas.
- b) Los empresarios de la UIA sí tenían poder político, pero no representaban a los "verdaderos empresarios", y por ello "traicionaron" los intereses industrialistas.

Sobre la primera tesis, aquella que señalar a los industriales como inmigrantes de clase media sin acceso al poder político, Schvarzer cita como contraejemplo los casos de Ernesto Bunge, Bieckert, Bemberg y Bagley que a su llegada tenían muy buenos contactos. Para la segunda posición, esa idea sobre una supuesta "traición" pierde sentido al analizar cómo estaban diversificadas sus inversiones.

⁴⁶ Schvarzer, Jorge. Empresarios del Pasado. La Unión Industrial Argentina. Bs. As., CISEA-Imago Mundi, 1991.

Como vimos a lo largo de estas páginas, el lugar que ocuparon los empresarios en las explicaciones sobre el desarrollo económico y social estuvo íntimamente relacionado a influencias académicas, pero también a la dinámica política nacional. De una casi total ausencia en los primeros estudios, el empresariado ocupó un lugar central tras las contribuciones shumpeterianas y de las teorías de la modernización. Sin embargo, es preciso aclarar aquí que el análisis de Shumpeter se refería a aspectos económicos, y no a todo el análisis sobre la dimensión política del accionar del empresariado y sus organizaciones gremiales. Esto último fue el producto de una lenta construcción de los investigadores, que no encontraban explicaciones para las continuas crisis políticas y económicas de la Argentina durante la segunda mitad del siglo XX.

- Fanny María Soriano = Ec Burgues Macbrizo

CAPITULO III

Las organizaciones empresarias nacionales.

En este capítulo presentaremos los rasgos más significativos de las principales organizaciones empresariales de orden nacional. Ello permitirá establecer comparaciones con las organizaciones locales que analizaremos en el capítulo V.

Una de las más importantes fue - y es - sin duda la UIA. Como señalamos en el capítulo anterior, su antecedente fue el Club Industrial creado a mediados de 1875. La intención de sus fundadores estaba focalizada más en la construcción de un instrumento político que en una organización del sector industrial. Esto se debía en parte al contexto marcado por un fuerte debate en torno a la salida que debía encontrarse a la crisis del negocio lanar. Una opción era el fomento a la industria local, y allí se establece un debate en torno al librecambismo y el proteccionismo arancelario.

El nuevo Club se mostró dinámico en su accionar al editar una publicación y organizar el año entrante la primera Exposición Industrial Argentina. El grupo tenía buenas relaciones con el poder político del cual consiguió pronto subsidios, y con la SRA. Algunas divergencias internas, propiciaron la creación en 1878 del Centro Industrial, que luego de casi una década - en 1887- volverían a unificarse y a constituir la UIA.

En torno a la nueva entidad se nuclearon diversos intereses, desde pequeños comerciantes hasta poderosos miembros de la SRA. Nacida en pleno auge del modelo agroexportador, y en un contexto de incipiente desarrollo de la industria nacional, Jorge Schvarzer señala que la entidad tuvo

un nacimiento prematuro⁴⁷. Ello explicaría que se constituyera más como un "club" que como una "cámara gremial", estableciendo una dirigencia de tipo elitista, la cual se basaba en el poder económico de sus dirigentes y también en sus relaciones políticas, faltando el desarrollo y la defensa de una política de conjunto para el sector.

Algunos años más tarde, en 1916, se crea la Confederación Argentina del Comercio, la Industria y la Producción (CACIP). Esta organización, no incluía en sus filas a miembros de la UIA. Al comienzo, las cámaras y entidades principales que participaban, provenían de sectores vinculados a la producción y comercialización agropecuaria. Con una escasa representación del sector estrictamente industrial, la mayor parte se ubicaba en la rama alimenticia, en especial de la elaboración de productos agropecuarios. Nos interesa señalar aquí que hacia fines de la década del veinte se produce una importante incorporación de entidades de carácter local. Según Javier Lindenboim⁴⁸, hasta comienzos de la década del '30, en la entidad todavía tenían peso los sectores no concentrados de la industria y el comercio, los cuales debatían posturas de corte nacionalista. Luego, se consolidarían en la dirección de la CACIP representantes de las grandes empresas, tanto nacionales como extranjeras.

Ligada principalmente a compañías de importación y exportación, de navegación, de ferrocarriles, e incluso a la Bolsa de Comercio, tras la finalización de la Primera Guerra Mundial, se crea la Asociación del Trabajo. Una preocupación de estos sectores, principalmente de empresas extranjeras, era el de la conflictividad social. Por ello se agruparon con el objetivo principal de proveer de mano de obra de reemplazo a las empresas que mantuvieran

⁴⁷ Schvarzer, Jorge. Empresarios del Pasado.... Op. Cit. .

⁴⁸ Lindenboim, Javier. "El empresariado industrial argentino... Op. Cit.

conflictos con su personal. Esta central, actuaba de manera conjunta con la Liga Patriótica Argentina, centralizando la defensa patronal ante las luchas sindicales.

Posteriormente, en 1934 se crea la Federación Argentina de Entidades Defensoras del Comercio y la Industria, la cual contaba con alrededor de 250 entidades y delegaciones adheridas. En su origen, Ellas respondían a centros de comercio e industria locales. Luego se van incorporando algunas cámaras específicas de industria o de comercio y, a veces, de servicios menores. La mayor parte de las actividades industriales incluidas pueden ser denominadas livianas, vinculadas al consumo final. No integran esta central las entidades tradicionales del sector agropecuario ni las referidas al comercio exterior, lo que sí ocurría en CACIP y Asociación del Trabajo.

El objetivo era la resistencia a la implantación de nuevos impuestos a los réditos y a las transacciones comerciales. Los mismos eran considerados no sólo abusivos sino también injustos, ya que no afectaban al capital extranjero que manejaba los servicios públicos, ni a los grupos ganaderos, porque eximía del pago a las empresas de servicios públicos y transporte, empresas periodísticas, operaciones de compra-venta de cereales, carne y frutos, harina de trigo y maíz, operaciones bancarias y de seguros.

Finalmente, las resistencias resultaron exitosas ya que para el presupuesto del año siguiente dicho impuesto fue excluido por el poder ejecutivo.

Las organizaciones del interior del país constituyen un capítulo diferente. Tradicionalmente segregados de las decisiones adoptadas en Buenos Aires (y excluidos de sus beneficios), a partir de las posibilidades que vislumbran con el

ascenso del peronismo al poder y su conflictiva relación con la UIA, los comerciantes del interior se reúnen en diciembre de 1948 en la ciudad de Tucumán, con motivo de organizar el Primer Congreso Económico del Norte Argentino. El encuentro había sido impulsado por la Cámara de Comercio e Industria de Tucumán, y por la Bolsa de Comercio, Industria y Producción de Salta. Uno de los resultados, fue el nacimiento de la Federación Económica del Norte Argentino (FENA) -. El Segundo Congreso, se daría cita dos años más tarde esta vez en la ciudad de Catamarca. De allí nacerá la Confederación Argentina de la Producción, la Industria y el Comercio (CAPIC).

Por su parte, luego del creciente conflicto que lo enfrentaba con la UIA, Perón decide apoyar una nueva organización creada en 1948: Confederación Económica Argentina (CEA). Esta entidad, manejada por empresarios porteños, nunca confió plenamente en el nuevo gobierno, y por ello terminó forzándose la confluencia tanto de la CAPIC como de la CEA en la creación de la Confederación General Económica en 1952. Ella oficiaría de organización empresarial oficialista, y se constituiría en base a tres federaciones: industria, comercio y agricultura.

CAPITULO IV

“Las oportunidades” (El contexto económico y político local)

Algunos de los últimos trabajos sobre el empresariado, han señalado la importancia de incorporar a su estudio una idea que si bien resulta en cierta medida trivial, es en muchos casos pasada por alto: “sin la oportunidad no existe el empresario”. ¿A qué se refiere esto? Uno de los aspectos centrales para definir al empresario, tendría que ver con las “oportunidades rentables” y cómo ellas son descubiertas y aprovechadas. Por ello, algunos autores han propuesto tres grupos de preguntas para guiar la investigación⁴⁹:

- 1) ¿Qué oportunidades de creación de bienes y servicios se presentan y por qué?
- 2) ¿Por qué algunas personas y no otras descubren y explotan dichas oportunidades, quiénes son y cómo lo hacen?
- 3) ¿Qué modos de explotar esas oportunidades son utilizados, cuándo y por qué?

En este capítulo, abordaremos las dos primeras interrogantes. Para responder a ello, debemos enfocar la problemática desde dos perspectivas. Por un lado, desde el aspecto económico, identificando las características que ofrecía la economía marplatense para la instalación de emprendimientos rentables.

Pero por otra parte, y ya pensando en la segunda de las preguntas sobre por qué tal persona y no otra lograba aprovechar dicha oportunidad, es preciso

⁴⁹ Ver Scott Shane y S. Venkataraman, “The promise of entrepreneurship as a field of research”, Academy of Management Review, 0, vol. 25, N° 1, enero de 2000.

considerar la dinámica de la política local. Un contexto político inestable como el de la ciudad de Mar del Plata durante todo el período considerado, sería a priori desfavorable para el desarrollo y consolidación de un grupo empresarial (aunque veremos luego si efectivamente operó en esa forma).

Voce

El contexto económico.

Durante el siglo XIX, la zona de lo que posteriormente conformaría la ciudad de Mar del Plata, estuvo dedicada a las actividades agrícologanaderas. Para cuando Patricio Peralta Ramos solicita autorización para la creación de un poblado (que terminaría siendo oficializado en el año 1874), en la zona se encontraban funcionando importantes establecimientos entre ellos la "Estancia Chapadmalal" de una de las más poderosas familias porteñas: los Martínez de Hoz⁵⁰.

Quienes han estudiado la historia de la ciudad de Mar del Plata, coinciden en señalar un antes y un después de la llegada del ferrocarril en 1886. Ello abre las puertas a una nueva etapa, donde las actividades económicas principales de la zona serán otras, al posibilitar la transformación del pequeño poblado en el centro de veraneo de la elite porteña⁵¹.

Por aquella época, la población local era muy escasa, llegando a poco más de 5000 personas, las cuales fundamentalmente se ubicaban en zonas

⁵⁰ Ver Alvarez, Adriana y Reynoso Daniel. "Las actividades económicas". En AAVV. Mar del Plata una historia.... Op. Cit.

⁵¹ Ver Pastoriza, Elisa. "Notas sobre el veraneo marplatense en los albores del siglo: un capítulo indeclinable de la alta sociedad porteña" En Cacopardo, Fernando A. (ed). Mar del Plata. Ciudad e Historia. Bs. As., Alianza, 1997.

rurales. Sólo 1000 estaban establecidas en el incipiente ejido urbano⁵². La llegada del ferrocarril tuvo un impacto inmediato. En la primera temporada arriban al poblado 1415 personas, y en la siguiente la cifra asciende a 2510.

36

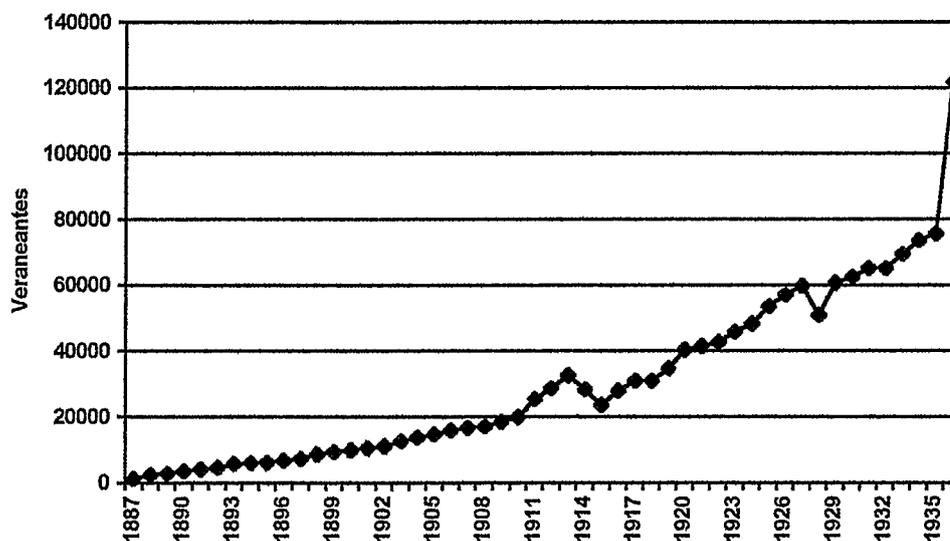
INFRAESTRUC
TUR +
CONSTRUCCION

La demanda de bienes y servicios, que generaba esta nueva e inmensa cantidad de gente durante las temporadas de verano, produjo muchísimas oportunidades en todas las actividades relacionadas no sólo con el comercio y la gastronomía, sino también en la construcción al producirse un proceso de acondicionamiento y expansión urbana.

Esta es la etapa, comprendida entre las últimas décadas del siglo XIX, y la primera del XX, en la cual arriban a Mar del Plata para instalarse los "futuros empresarios", en ese entonces obreros, artesanos o a lo sumo pequeños comerciantes. Como podemos observar en el gráfico 1, la tendencia favorable en cuanto al aumento de los veraneantes se mantiene creciente, a excepción de los años 1914 y 15, y posteriormente la temporada de 1928, que como veremos repercutirá en las actitudes, no sólo del sector empresarial, sino del conjunto de la sociedad local.

⁵² Irigoien, M. Alejandra "La población, los habitantes y la trama social urbana, 1880-1940 En AAVV. Mar del Plata una historia.... Op. Cit. Pág 54.

Gráfico N° 1 Ingreso de pasajeros por ferrocarril.



Fuente: Suárez Menéndez, Santos. Historia de Mar del Plata... Op. Cit Pág. 12.

En el cuadro N° 1 podemos observar cómo van evolucionando comparativamente la dinámica de crecimiento de la población estable de Mar del Plata y la de los veraneantes. Ello nos lleva a señalar que si bien la ciudad crecía a un ritmo vertiginoso, como la demanda era aún mayor, no se alcanzaba un punto de "saturación" en la producción de bienes y servicios.

||| *cuadro 1*

Cuadro Nº 1. Evolución de la Población local y la afluencia turística en Mar del Plata.

Año	Población (urbana y rural)	Turistas de la temporada
1881	4.030	-----
1890	8.639	4.100
1895	8.175	6.870
1904	12.712	14.700
1906	13.687	16.740
1914	32.940	23.562
1938	72.159	192.035
1945	123.811	504.517

Fuente: Elaboración propia en base a datos publicados en AA.VV. Mar del Plata una historia urbana. Bs. As., Fundación Banco de Boston, 1991, Pastoriza, Elisa. Sociedad y Política en la gestación... Op. Cit. y Suárez Menéndez, Santos. Historia de Mar del Plata... Op. Cit.

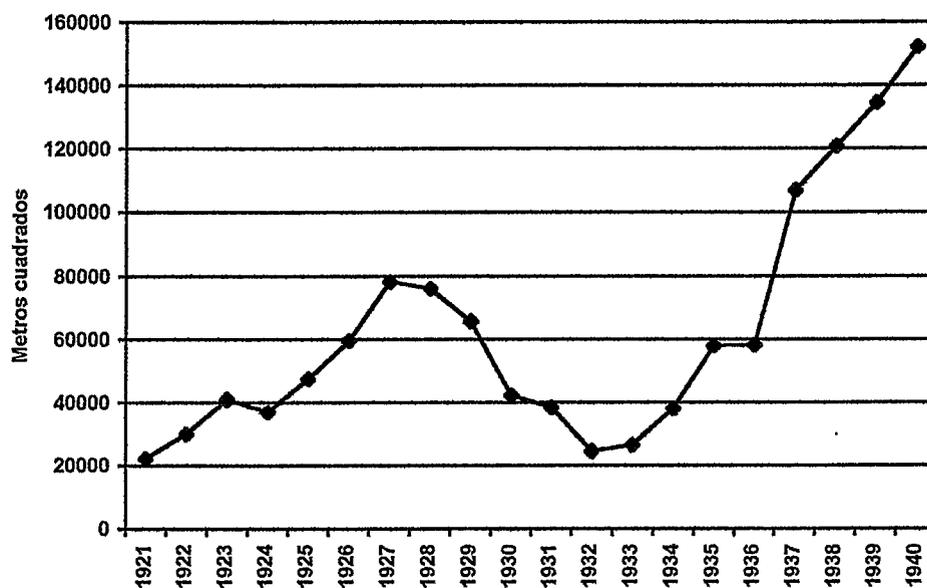
Este desarrollo que venimos señalando generó una expansión urbana notable, a partir de lo cual el sector de la construcción evolucionó exponencialmente en todos sus rubros. Según los registros municipales, para el año 1924, había poco más de 30 personas que podríamos calificar de constructores⁵³. Y dos décadas más tarde, para 1944, la cifra se cuadruplicaba ascendiendo a 120 constructores y 17 empresas de construcción⁵⁴.

⁵³ Fuente consultada Boletines Municipales, año 1924 completo.

⁵⁴ Suárez Menéndez, Santos. Historia de Mar del Plata... Op. Cit Pág. 12.

Como analizaremos más detenidamente en el capítulo siguiente, este contexto propició la creación en 1935 del Centro de Constructores y Anexos de Mar del Plata. La construcción representaba un negocio muy rentable, pero complejo ya que existían muchos intereses en juego para congeniar, tanto desde el aspecto obrero y los múltiples sindicatos por rama, como también entre los “constructores” y quienes eran habilitados y reconocidos por el poder comunal como tales.

Gráfico 2. Evolución de la Construcción en Mar del Plata.

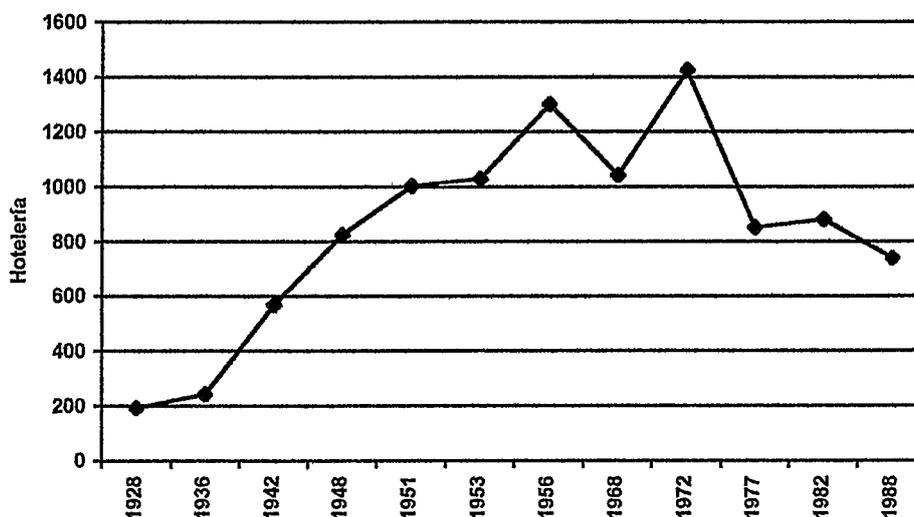


Fuente. Pastoriza, Elisa. Sociedad y Política en la gestación ... Op. Cit. pág 173.

Otro de los otros sectores que evoluciona notablemente es el de la hotelería, aunque con características distintas de acuerdo al período. En un primer momento, cuando el perfil local era el de un balneario de elite, las inversiones estaban orientadas principalmente a grandes hoteles con el mayor lujo. A medida que el balneario se va "abriendo" a visitantes con menor poder adquisitivo y se "masifica", proliferarán hoteles de menor categoría y pensiones.

El tipo de problemáticas que afectan a cada sector son diferentes, y por ello los empresarios hoteleros se agruparon en dos organizaciones: por un lado en 1919 se funda la sociedad "Grandes Hoteles de Mar del Plata", y algunos años más tarde en 1924 se funda otra denominada "Pequeños Hoteles".

Gráfico 3. Evolución de la hotelería en general -incluye distintas categorías-. 



Página 49

Fuente, Pastoriza, Elisa. Sociedad y Política en la gestación ... Op. Cit. pág 173.

Cuadro N° 2. Evolución de la hotelería por categorías.

AÑO	CATEGORIAS							
	1ra	2da	3ra	4ta	5ta	6ta	pensiones	total
1928	6	9	65	114	--	--	--	194
1935	5	12	31	29	58	74	23	242
1949	14	63	295	298	--	--	167	824

Fuente. Pastoriza, Elisa. Sociedad y Política en la gestación ... Op. Cit. pág 173.

Con respecto a la pesca, la situación por los años '20 era muy incipiente, en relación con el nivel que alcanzará algunas décadas más tardes. Un informe municipal señalaba en 1924⁵⁵, la existencia de 140 lanchas, casi en su totalidad a motor, a excepción de seis de ellas que utilizaban aún velas. Sobre el tipo de organización del sector, se estimaba que 100 de ellas pertenecían a la Sociedad Pescadores Unidos Cooperativa Limitada de General Pueyrredón, quien tenía la función de recoger el producto y venderlo en el mercado. Para el año 1936, la flota había ascendido a 192 embarcaciones (164 a motor y 28 a remo)⁵⁶. Sobre las fábricas de conservas, para 1935 existían poco más de 30⁵⁷, las cuales casi se duplican alcanzando la cifra de 63 para 1944⁵⁸.

⁵⁵ BM, año V, N° 24, mayo-junio 1924.

⁵⁶ BM, año XIII, N° 79, primer trimestre 1936.

⁵⁷ Ibidem...

⁵⁸ Suárez Menéndez, Santos. Historia de Mar del Plata... Op. Cit Pág. 12..

El contexto político.

A los efectos de nuestra investigación, describiremos muy brevemente la evolución de la política local, a fin de establecer una periodización sobre los distintos actores sociales que dirigieron la comuna.

El primero de los sub-períodos lo fijaremos entre finales de la década de 1880, cuando ya se hallaba en marcha la "construcción" del balneario y 1920. Su característica fue la falta de autonomía municipal. Si bien Ley Orgánica Municipal sancionada en 1886, habilitaba a la elección de los concejales -por entonces denominados "municipales"- mediante el voto popular (y a partir de 1890, el pueblo ya superaba la restricción del límite poblacional para que el intendente fuera elegido por los propios concejales), en la práctica, la mayoría de ellos fueron designados por el Poder Ejecutivo Provincial⁵⁹. Durante todo el período el poder comunal estuvo dirigido por sectores vinculados a los más poderosos propietarios rurales (Eduardo Peralta Ramos, Fortunato de la Plaza, Félix U. Camet y Miguel A. Martínez de Hoz, entre otros).

En esos años, la construcción de las más importantes obras de la ciudad estuvieron gestionadas a partir de una estrecha relación entre los poderes públicos (locales, provinciales y nacionales) y entidades privadas, en particular el denominado Club Mar del Plata fundado en enero de 1908. Esta organización estaba integrada por los más ilustres ciudadanos locales y veraneantes como Adolfo E. Dávila, Pedro O. Luro, Jacinto Peralta Ramos, Carlos Rodríguez Larreta, Emilio Mitre, Ernesto Tornquist, César Guerrico González, José Tomás Sojo, Lorenzo Irigaray, Alberto Del Solar, y José Joaquín Morandé.

⁵⁹ Ver Cofre, Jorge; Da Orden, María Lilliana y Pastoriza, Elisa. "La vida política" En AA.VV. Mar del Plata una historia urbana... Op. Cit.

Además de constituirse en el centro social por excelencia a partir de la inauguración de su sede social en 1910, la entidad colaboró con la comuna en la pavimentación de calles, en el entubamiento del arroyo "Las Chacras", en las gestiones para la concreción del proyecto del puerto y de la construcción de la Rambla Bristol de material, entre muchas otras iniciativas.

Esta fluida relación entre poderes públicos y privados se hacía posible en parte porque muchos de los miembros del Club Mar del Plata ocupaban a su vez cargos públicos como diputaciones provinciales o nacionales (Dávila y Luro por ejemplo). Estas características llevaron a que algunos investigadores describieran a la Mar del Plata de principios de siglo como un *Gran Club*⁶⁰.

Por otra parte, es preciso señalar que estas acciones no se limitaban sólo a actitudes filantrópicas, sino que en muchos casos constituían interesantes negocios como por ejemplo la construcción del Bristol Hotel, propiedad de Ernesto Tornquist, Adolfo Dávila, José Luro y Miles Pasman.

1911/12

El acceso del socialismo al poder, primero a partir de la elección de algunos concejales, pero en 1920 al hacerse cargo del Ejecutivo Municipal, inaugura otra etapa. Sus dirigentes corresponden a un nuevo grupo social, de origen local y urbano.

El caso de Teodoro Bronzini, uno de los principales dirigentes socialistas - concejal e intendente- es un buen ejemplo de ello. Era hijo de un pescador, y se había iniciado de joven trabajando de mensajero en el Hotel Bristol. Otros dirigentes como Rufino Inda estaban vinculados a la hotelería, y Juan A. Fava al comercio.

⁶⁰ Cacapardo, Fernando A. (ed). Mar del Plata. Ciudad e Historia. Bs. As., Alianza, 1997.

Las reacciones de los "grupos fundadores", si bien fueron importantes a tal punto de gestionar la intervención del municipio ante el Poder Ejecutivo Provincial, e incluso crear una organización privada como la Comisión Pro Mar del Plata (fundada el 14 de febrero de 1920), no tuvo la suficiente fuerza como para desalojar a este grupo que se mantuvo en el poder casi por una década. Los cambios sociales y económicos de la ciudad habían inclinado la balanza y ya no había posibilidad de retorno. Precisamente, cuando luego del golpe de 1930, se establezca un nuevo período de "gobierno conservador", en realidad quienes estarán a cargo de la política local, no son los que fueron desalojados en 1920. Un buen ejemplo podemos encontrar en la figura de José Camusso, intendente en el período 1934-40. No estaba vinculado al sector terrateniente sino que contaba con una empresa constructora ("Cremonte-Camusso").

Por último, la etapa de "los gobiernos conservadores", finalizará cuando el peronismo construya nuevas alianzas en el orden local, dentro de las cuales no estarán incluidos quienes habían figurado hasta entonces en los más importantes posiciones.

FAVA = SOCIALISMO ? ↙

SIMPONIA

CAPITULO V

El empresariado marplatense: características y organizaciones.

Como hemos observado a lo largo de los capítulos anteriores, existen diversas formas de abordaje para el análisis de las empresas y de los empresarios. En presente apartado, avanzaremos en una mirada del empresariado marplatense durante la primera mitad del siglo XX, a la luz de algunas de las problemáticas planteadas.

En primera instancia adoptaremos una perspectiva individual, para lo cual tomaremos cierta información que se ha conservado sobre sus historias de vida. Luego abordaremos características más generales sobre qué sectores estaban más desarrollados y el tipo de inversiones que realizaban, atendiendo en este caso a detectar una temprana diversificación de actividades. Por último presentaremos las organizaciones empresariales, estableciendo qué relaciones se entablaban entre ellas y el poder local.

La perspectiva individual

En su inmensa mayoría, los empresarios que posteriormente en las décadas del '30 y '40 tendrán más peso local, se ajustan al modelo señalado por Imaz del "self-made man" crecidos al compás de los cambios económicos y sociales del período (ver CAPITULO II).

Independientemente del sector económico en el cual posteriormente tengan actuación (actividades comerciales, hoteleras o incluso agricultor-ganaderas), el "modelo" es similar. Para tomar un caso paradigmático

de cada uno de los diferentes sectores, señalaremos las siguientes trayectorias⁶¹:

Luis F. Torricelli – posteriormente secretario de la Sociedad Rural de MDP y presidente de la Cámara Comercial e Industrial – Tenía títulos de herrero y mecánico, y había arribado a la ciudad para hacerse cargo del manejo de las maquinarias de algunos molinos de la zona. Recién allí tiene contacto con el ámbito rural, ya que anteriormente había trabajado a bordo de embarcaciones. Luego comenzará con su actividad de venta de implementos y maquinaria agrícola, y posteriormente se ampliará a la venta de campos y remates de hacienda.

Luis Nogaró Propietario del “Gran Hotel Nogaró”, y a partir de 1932 de la Sociedad Anónima “Hoteles Nogaró”, la cual contaba para 1944 con dos hoteles en Buenos Aires, uno en Montevideo y dos en Punta del Este, uno de ellos también operando como casino. Había llegado a Mar del Plata en 1905, donde comenzó a trabajar como empleado en el Bristol Hotel.

Juan A. Fava Se instaló en la ciudad en 1909, cuando vino a trabajar de carpintero en un emprendimiento que estaba comenzando su hermano. Luego se transformaría en importante firma “Fava Hnos.”

Tribun - Tribun

Estas historias se repiten en numerosos casos, constituyendo la excepción José H. Rubertis, propietario del “Royal Hotel” y fundador de la

⁶¹ Aquí hemos seguido lo señalado en Barili, Roberto T. Mar del Plata, ciudad... Op. Cit. y Suárez Menéndez, Santos. Historia de Mar del Plata... Op. Cit.

sociedad Grandes Hoteles de Mar del Plata. En su caso ya tenía dos confiterías de su propiedad en Buenos Aires, y viendo el negocio que podía representar Mar del Plata decide invertir tempranamente. Se radica en 1896 y compra un pequeño hotel, para luego cuando los negocios funcionara bien, adquirir otros dos.

Quizá el caso de José Deyácobbi sea el más paradigmático. Inmigrante italiano, viaja de polizón en su arribo a América y durante el viaje aprende un oficio gracias al panadero del barco. Una vez en tierra, y a partir de la recomendación de esta misma persona se presenta en Molinos Río de la Plata donde comienza a trabajar. Se transforma en corredor de la firma, y en uno de sus viajes llega a Mar del Plata donde ve la oportunidad en 1898 de comprar parte del viejo "Molino Luro". Establece la firma en sociedad "Roux, Deyacobbi y Cía.", licita el servicio de alumbrado público, y comienza una exitosa carrera en las más diversas actividades económicas y sociales que serán luego detalladas.

Con respecto al otro tema señalado no sólo por Imaz sino por el conjunto de los trabajos en los '60, sobre la debilidad política de estos empresarios, el caso local contradice estas apreciaciones fuertemente. Muchos de ellos tenían una importante inserción en la política local, en diferentes agrupaciones: Tanto vinculados al Partido Socialista (Juan A. Fava -concejal e intendente-), como al Partido Conservador (José Bañuelos, Braulio Arenas y José Deyácobbi), o incluso desde la posición de Mayor Contribuyente (todos los anteriormente citados, más José H. Rubertis y José Caldararo).

Características generales.

Como vimos anteriormente, un aspecto de peso que ha sido analizado para comprender el comportamiento empresarial es el de la diversificación económica. Para el caso local, salvo pocas excepciones que comentaremos a continuación, los empresarios locales se han dedicado a emprendimientos dentro de un mismo sector, conformando empresa de tipo familiar.

Al menos durante este período, de los empresarios locales más importantes, en sólo dos casos es posible advertir una diversificación de sus inversiones. Uno de ellos corresponde a la firma "Catuogno y Cía" que se encargaba en lo comercial de la representación de autos Buick, neumáticos Goodrich, y otros implementos agrícolas principalmente máquinas cosechadoras de papa; pero que por otra parte también se dedicaba al comercio de exportación de cereales.

Memor
Luo

El otro es el caso recientemente citado de José Deyácobbi. Luego del emprendimiento bajo la firma "Roux, Deyácobbi y Cía." de la licitación de energía en la ciudad, viajó a Paraguay donde pasó algunos años en un emprendimiento que desconocemos. A su vuelta, adquirió en 1919 un importante almacén al por mayor -"La Nacional"-, para posteriormente instalar una fábrica de hielo y aguas gaseosas. En 1936 inicia perforaciones en la zona de Punta Mogotes buscando agua, y al año siguiente firma un convenio con la Municipalidad para explotar por 10 años el abastecimiento de agua y luz de la zona sur de la ciudad.

Las organizaciones.

Como hemos observado en el capítulo anterior, el sector hotelero es uno de los que más fuertemente crece, y a la vez modifica su composición para atender a un nuevo tipo de demanda creciente en albergues económicos. Ello produjo que las organizaciones fueran dos, por un lado la sociedad Grandes Hoteles de Mar del Plata, creada en 1919, y posteriormente en 1924 la de Pequeños Hoteles.

Sin embargo, tal como anticipamos en la introducción, estas entidades tuvieron – como tales – escasa actuación en la política local. Ello no significa que el sector hotelero no tuviera poder de influencia o de decisión, sino que nos referimos a esas entidades específicamente. Nuestra opinión es que en esta etapa el poder local se ejercía de una forma más personal que institucional, lo cual se relacionaba directamente con que era un mismo grupo dirigente el que ocupaba los distintos puestos de decisión en las diferentes organizaciones. Esto lo podemos ver de manera general en el anexo nº 6.

Con respecto al funcionamiento “formal” de las entidades, nos referimos a que sus principales actividades giraban en torno a la participación de algunos encuentros, como por ejemplo a la “Primera Conferencia Nacional y Semana de Turismo” organizada en 1928 por el Automóvil Club Argentino en Córdoba.

El caso de la Cámara Comercial e Industrial de Mar del Plata, nos interesa particularmente por cuanto tiene una representación de sectores más amplia, además de constituir la base sobre la cual posteriormente se conformará la UCIP. Por ello presentaremos primeramente la composición, para luego observar su relación con la política local.

La *Cámara* fue creada en junio de 1924, en una asamblea numerosa de casi 100 personas, según nos refiere la prensa local. En la misma, se aprobaron los estatutos y se conformó una Comisión Directiva Provisoria constituida de la siguiente manera⁶²:

Presidente: José Caldararo.

Vice-presidente 1º : Lucas Navarro.

Vice-presidente 2º : Félix Rabino.

Secretario: Luis F. Torricelli.

Pro-Secretario: Samuel Golfar.

Tesorero: José Deyácobbi

Vocales: Bautista Crivelli, Juan A. Fava, Arturo Lemmi, Ildefonso A. Lecuna, Braulio Arenas, José R. Oteiza, Mariano González, Carmelo Catuogno, Quiterio Azzi, Tomás Nogueira, y José Bañuelos.

Sobre los sectores que estaban representados, debemos señalar que mayoritariamente correspondían al comercio local, en sus más variados rubros: almacenes, ferreterías, materiales de construcción, aserraderos, etc). También se encuentran dos constructores, entre ellos el vice-presidente 2º. No existe ningún representante del sector hotelero.

Es importante señalar el caso del secretario Luis F. Torricelli, quien a su vez era el secretario de la Sociedad Rural de Mar del Plata. La importancia no radica sólo en este cargo que también ocupaba, sino en que él se transformaría en el representante de la Cámara en todos los casos en los cuales fue

⁶² Ver La Capital, 6/624

⇒ *caso Osasco*

necesaria su asistencia, e incluso a partir de 1927 se transformó en su presidente.

A diferencia de gran parte de las organizaciones nacionales que vimos en el capítulo III, la constitución de la Cámara no es la respuesta a ninguna problemática que amenazara a los sectores empresariales locales. En realidad, durante los meses previos, toda la atención había girado en torno a los festejos por el 50 aniversario de la ciudad (realizados el 10 de febrero), para lo cual incluso se creó una "Comisión de Fiestas" entre la Municipalidad y los "vecinos destacados", de la cual participaron algunos de los que luego constituyen la Cámara, como José Bañuelos y José Deyácobbi.

Routen

Incluso si analizamos su accionar inmediato, no vemos ningún elemento que pudiera inducirnos a pensar en inquietudes profundas del sector comercial local. La primera iniciativa de la flamante organización fue la "intención" de apurar las gestiones para la apertura de una sucursal del Banco Hipotecario Nacional, la cual no obstante se concretará recién en 1945⁶³. El otro proyecto, aunque posterior y también fallido, fue el de la creación de una compañía de seguros propia.

Este vacío observado en el plano de emprendimientos específicos que pudieran beneficiar al sector al que representaban, también se repite en cuanto al fomento de cualquier tipo de debate sobre el desarrollo industrial local. En distintas ocasiones, como por ejemplo la "Gran Exposición de Industria Argentina" organizada por la UIA en diciembre de 1924 (y que duraría tres meses), o el "Segundo Congreso de la Industria de noviembre de 1925", la

⁶³ El presidente del Banco Hipotecario Nacional había anunciado la inauguración de la sucursal de Mar del Plata para la conmemoración del 50º aniversario en 1924. Sin embargo una decisión del Directorio del Banco de suspender la apertura de nuevas sucursales en el interior del país, cerró el tema y precipitó la renuncia del director.

repercusión local fue absolutamente nula⁶⁴. En junio de 1925, la UIA organizó un mitin en protesta contra la implementación de la ley n° 11.289 (Ley de Previsión), y aquí en Mar del Plata la Cámara apoyó adhiriendo al paro de actividades, pero el cierre de comercios fue relativo⁶⁵.

Como anticipamos en la introducción, la entidad que más peso tuvo a nivel local durante la década del '30 y parte del '40 fue la Asociación de Propaganda y Fomento de MDP. No nos extenderemos aquí sobre sus características ya que han sido ampliamente desarrolladas en otras investigaciones⁶⁶. Sólo señalaremos que surge luego de la no muy buena temporada veraniega 1926-27, y de la definitivamente mala 1927-28. A partir de ello, a comienzos de 1928 algunos representantes de distintos sectores, principalmente comerciantes, conscientes que su suerte estaba ligada al éxito de la temporada de verano, comenzaron a considerar la necesidad de constituir una entidad, que tuviera el objetivo principal de publicitar la ciudad como centro de veraneo. A esos objetivos primordiales de propaganda, se agregarán numerosas gestiones ante poderes públicos o entidades privadas para distintos emprendimientos locales, entre los que figuran algunos fundamentales como la pavimentación de la ruta dos.

⁶⁴ Según lo señalado por Guerrero (La Industria Argentina... Op. Cit. P 332) el encuentro de 1925 tuvo un gran impacto incluso en organizaciones del interior. Asistieron 298 delegados representando a 76 entidades industriales y comerciales de todo el país, (a lo que también hay que agregar 106 delegados de carácter personal); y participaron entidades como la Bolsa de Comercio de Rosario, la Bolsa de Comercio de Córdoba, la Unión Industria, Comercio y Producción de Mendoza, el Centro Comercial de Paraná y el Museo Provincial de Salta.

⁶⁵ El Trabajo, 4/6/25.

⁶⁶ Ver los trabajos de Elisa Pastoriza, en especial Sociedad y Política en la gestación... Op. Cit.

Lo que nos interesa señalar aquí es que varios de esos primeros impulsores de la Asociación de Propaganda pertenecían a la todavía existente pero inactiva Cámara, entre ellos José Caldararo, Luis Torricelli, José Deyácobbi, Carmelo P. Catuogno y Arturo Lemmi.

Quizá el caso que más se ajusta al funcionamiento de una central empresarial es el del Centro de Constructores y Anexos de Mar del Plata, fundado en julio de 1935.

Como vimos, el sector de la construcción era muy dinámico y se encontraba en franca expansión. Por otra parte, la construcción como sector tiene características que no poseen otros como la hotelería y el comercio: involucra una enorme cantidad de mano de obra de diferentes oficios, lo cual se traduce en un gran número de sindicatos con los cuales hay que negociar salarios y condiciones de trabajo. Por otra parte, las distinciones entre los roles son bastante confusas. Si bien está más claro el lugar de los peones, albañiles o incluso oficiales; el panorama se complejiza entre quiénes pueden ser habilitados como "constructores" generándose disputas con arquitectos e ingenieros. Esto llevará una larga discusión hasta la aprobación final de un reglamento municipal de construcciones.

Por todo esto, el Centro se crea para atender la demanda de establecimiento de ciertas pautas y ordenamiento en cómo se estaba desarrollando la actividad en la ciudad.

A los pocos meses de iniciadas sus actividades, la nueva institución ya contaba con 75 asociados.

¿Cuáles fueron las temáticas abordadas los primeros años?

- ❖ Discusión de los jornales mínimos que se pagarían para cada obrero (oficiales, ½ oficiales, peones, etc.).
- ❖ Relaciones con otras entidades, principalmente con el *Centro de Ingenieros y Arquitectos* estableciendo algunos acuerdos, como por ejemplo descuentos para la firma de planos.
- ❖ Mediación en los conflictos que se suscitaban con los obreros: salarios, lugares y formas de pago, establecimiento de cupos para la contratación de obreros que no fueran de la ciudad, el tipo de trabajos que correspondía a cada "categoría" (los trabajadores se quejaban que los constructores hacían realizar a los capataces trabajos que le correspondía a los albañiles, para abaratar costos).

La actividad del Centro se puede advertir en la frecuencia de las reuniones de Comisión Directiva las cuales fueron de carácter semanal durante los primeros años. Por otra parte, la complejidad de los intereses a conciliar se puede ver en los debates en torno a lo que posteriormente será el "Reglamento General de Construcciones" sancionado por ordenanza municipal, el cual tomó más de un año de discusiones hasta su sanción definitiva a comienzos de 1937.

1937 & 9

CAPITULO VI

Epílogo – El peronismo y las nuevas relaciones entre el estado y los empresarios-

Si bien las relaciones entre los más grandes empresarios organizados principalmente en torno a la UIA y el gobierno surgido de la revolución de junio del '43 se iniciaron en buenos términos, las mismas irán deteriorándose rápidamente. Una de las razones señaladas, fue el malestar que causaban entre el sector empresario algunas de las iniciativas que se adoptaban desde la Secretaría de Trabajo y Previsión Social, como los aumentos de salarios, el sistema de previsión, y las vacaciones y feriados pagos. Algunos investigadores han señalado incluso que los empresarios estaban disgustados por un supuesto clima de conflicto que el entonces coronel Perón creaba con su lenguaje⁶⁷.

No obstante ello, las opiniones dentro de la UIA sobre el nuevo gobierno -y en especial sobre Perón y su política- comenzaron a dividirse. Algunos dirigentes que luego formarían parte del futuro gobierno peronista como Mercante y Lagomarsino, veían con buenos ojos iniciativas tales como la Creación del Banco de Crédito Industrial creado a finales de 1944, el cual posteriormente tendría un rol fundamental en el aumento de créditos para el sector. A pesar de ello, ya para esa fecha, la UIA estaba abiertamente enfrentada con Perón, lo cual finalizará en una clara campaña a favor de la Unión Democrática para las elecciones presidenciales de febrero de 1946.

Tras el triunfo peronista en los comicios, se agudizó la disputa dentro de la UIA entre partidarios y opositores del nuevo gobierno, imponiéndose estos

⁶⁷ Cuneo, Dardo. Comportamiento y crisis... Op. Cit. P. 147.

últimos en las elecciones del 29 de abril de 1946. Seguramente este resultado influyó en que algunos días después, el 17 de mayo, el Poder Ejecutivo Nacional interviniera la entidad.

Las ideas de Perón sobre cómo se debía articular la "comunidad organizada", y qué lugar les era asignado a los empresarios en ella reformulaban la relación que habían establecido hasta ese momento el Estado y las organizaciones empresariales. A partir de allí, el gobierno actuará decisivamente hasta lograr controlar una entidad empresarial única y poderosa. El proceso no fue sencillo, tras fracasar en el intento de control de la UIA, fomentó otras organizaciones como la CEA, hasta forzar luego la creación de la CGE en 1952.

¿Qué podemos señalar respecto a la órbita local? Luego de los sucesos de octubre del '45, en Mar del Plata se constituye un grupo político integrado por personalidades del radicalismo y el socialismo denominado Junta de Acción Cívica. En el mismo, participan algunos de los más importantes empresarios locales como Juan A. Fava y Carmelo P. Catuogno⁶⁸, por entonces presidente y vicepresidente respectivamente de la Asociación de Propaganda y Fomento. En consonancia con las actitudes que estaba adoptando la UIA a nivel nacional, en un primer momento comenzarán con una campaña más cautelosa, que rápidamente se irá tornando directa y de confrontación. Las primeras expresiones públicas eran de carácter amplio:

⁶⁸ La Comisión Completa está conformada de la siguiente manera: Armando V. Fertitta como Secretario, Carmelo P. Catuogno como Tesorero, y en calidad de vocales: Jorge A. Cavallotti, Juan A. Fava, Albano García, Rufino Inda, Enrique Natinson y Adolfo Yasky.

"La Junta de Acción Cívica que invita a todo el vecindario a suscribir los propósitos con que inicia este mensaje de civismo, no toma a su cargo la tarea de incitar a nadie a enrolarse en partido político alguno, cada ciudadano militaré en el de su preferencia, si siente la vocación de esa actividad"⁶⁹.

Sin embargo, a medida que transcurran los meses y se aproximen las elecciones presidenciales de 1946, la campaña se transformará hasta convocar claramente a votar por la Unión Democrática⁷⁰.

Las objeciones de estos empresarios al nuevo movimiento estaban ubicadas más en el plano ideológico que en el económico. En realidad, la ciudad se verá beneficiada enormemente de los programas de turismo social que serán implementados, de la construcción de la colonia de vacaciones en Chapadmalal, y de muchas otras medidas que en algunos casos ya habían sido adoptadas como por ejemplo las vacaciones pagas⁷¹.

La posición más firme que el peronismo adoptará sobre los criterios y lineamientos de las políticas turísticas, hicieron que la Asociación de Propaganda y Fomento fuera perdiendo fuerza y terminara disolviéndose algunos años después. Por otra parte, el nuevo planteo también promovido por el peronismo de relación entre las organizaciones empresariales y el Estado, llevaron a que los empresarios locales revisaran la necesidad de reflatar una organización gremial que los representara y a través de la cual se pudieran

⁶⁹ Diario La Capital 28/11/45.

⁷⁰ Diario La Capital 26/02/46.

⁷¹ Ver Pastoriza Elisa. "Turismo social y acceso al ocio: el arribo a la ciudad balneario durante las décadas peronistas (Mar del Plata, 1943-1955)" en Pastoriza Elisa (Ed). Las puertas al mar. Consumo, ocio y política en Mar del Plata. Montevideo y Viña del Mar. Bs. As, Editorial Biblos-UNMDP, 2002.

canalizar las negociaciones. De hecho, les era indispensable obtener el reconocimiento de la delegación correspondiente de la Secretaría de Trabajo y Previsión ,para establecerse como interlocutores del sector patronal.

Así surge la UCIP en 1946, que si bien se reconoce como heredera de la Cámara Comercial e Industrial de Mar del Plata, tiene características diferentes, entre ellas una representación más amplia. Ahora se encuentran incorporados por ejemplo el sector hotelero y del transporte⁷². El fallecimiento de Luis Torricelli a finales de 1945, quien había sido el presidente y principal portavoz de la Cámara, junto a la exposición que personajes como Fava y Catuogno habían tenido con su prédica antiperonista, influyeron en que la primera presidencia de la UCIP recayera en Vital De Angeli, quien hasta ese momento se había desempeñado como revisor de cuentas en el Centro de Constructores y Anexos. Esto no significa que los otros empresarios perdiera espacio (de hecho Fava fue vicepresidente 2º de la primera Comisión Directiva de la UCIP), sino que como entidad se trazaba una estrategia de no confrontación en este aspecto. Cuando se constituya la CGE en el año 1952, figurará un representante de la UCIP -Roberto Aragone- como vocal del comité ejecutivo.

⁷² Con respecto a la mayor amplitud de la UCIP, a comienzos de 1947 la entidad contaba con 615 socios. Ver Álvarez, Adriana y Reynoso, Daniel. Política Económica en Mar del Plata 1946-1996. Visión desde la vida institucional de UCIP. Mar del Plata, UCIP, 1999. pág. 33.

CAPITULO VII

Conclusiones.

Al iniciar este trabajo, nos propusimos analizar las características de lo que denominamos como "el proceso de conformación de un nuevo empresariado local" en la ciudad de Mar del Plata a comienzos del siglo XX. Para ello establecimos interrogantes de corte individual, sobre sus actividades económicas, y otras orientadas a su actuación como sector a partir de las diferentes organizaciones empresariales.

Sobre la primera perspectiva, en capítulo I señalamos algunos de los enfoques que se sugieren desde el análisis económico, el cual fue ejemplificado siguiendo a Peter Drucker. En él, se proponían distintos tipos de "oportunidades" que podrían posibilitar un emprendimiento exitoso, entre los que se encontraba la creación de una nueva tecnología (o producto innovador), la explotación de las ineficiencias del mercado, o la reacción a modificaciones ocurridas a partir de cambios políticos, regulatorios o demográficos. Las características que analizamos sobre la economía marplatense y su sostenido impulso a partir de las temporadas de verano, ubican la experiencia local dentro del último tipo.

Es evidente que las características del empresariado marplatense del período, basado casi exclusivamente en el sector comercial, hotelero y de la construcción, responde al perfil turístico local y a la inmensa masa de veraneantes que cada año aumentaba sensiblemente. Como retomaremos luego, esta características presentan una desventaja muy importante que es el haber retrasado mucho tiempo el debate local sobre la necesidad de avanzar en un proceso de industrialización que complementara la economía local.

INFORMACION

+ POLITICA

MACRO

COMERCIO / TURISMO / SERVICIOS / OTRAS

Volviendo a lo anterior, también hemos observado como rasgo característico que el punto inicial de estas inversiones en la gran mayoría los casos era casi sin capital inicial, sino que el mismo se acumulaba con algunos años de trabajo como empleado u obrero. En este período, además de reunir el capital se realizaba también un aprendizaje sobre la actividad específica, y posteriormente se invertía en el mismo rubro. Esto también se daba en algunos casos que comenzando a trabajar en alguna estancia, luego se pasaba al sector del comercio, aunque ello se hiciera también de manera relacionada, ya que se comercializaban productos agrícolas o tierras.

UNOS SI
OTROS NO

Victorio TORRES

Podemos decir que esta es una primera etapa formativa como empresarios, en la cual se asientan e inician la carrera que imaz clasificaría como "self-made man". Precisamente por ello es que encontramos escasa diversificación de inversiones. En realidad el proceso de acumulación estaba recién comenzando, y el poco capital reunido se invertía en el emprendimiento original, que comúnmente era de tipo familiar. En la mayoría de los casos la migración a la ciudad había sido una estrategia familiar, y es comprensible que la misma se extendiera a los negocios.

Con respecto a una de las temáticas que ha sido abordada repetidamente en la historiografía nacional que analizamos, el de la participación política, el caso local marca una importante inserción directa. Esto se daba en los diferentes partidos, ocupando concejalías e incluso la intendencia, y también en el importante puesto de Mayor Contribuyente Municipal.

Es interesante remarcar, que a pesar de lo conflictivo que resultó en el plano político todo el período, considerando las disputas verdaderamente fuertes que acompañaron las transiciones entre gobiernos "fundadores-terratrantes", socialistas, conservadores y peronistas; como *sector* el grupo de empresarios fue superando exitosamente estas alternancias a pesar de la

participación activa en política de muchos de ellos. Podría suponerse que una rivalidad fuerte en el plano político tuviera su correlato en la actividad privada, sin embargo esto no ocurrió así. En ninguno de estos cambios de dirección del poder comunal, hace su aparición un sector empresarial nuevo a partir de nuevas alianzas. En realidad, todos los grupos políticos que se sucedieron en el poder tomaron conciencia que el futuro de la ciudad dependía casi exclusivamente del éxito del turismo, y por ello no hubieron confrontaciones en este aspecto.

Política
Estado

Sobre las organizaciones empresariales, encontramos diferencias entre las locales y las de orden nacional. Estas últimas independientemente de sus especificidades, surgen todas como respuesta a determinada problemática o debate dentro del sector al que representan. Tal como anticipamos en la introducción y desarrollamos luego, esto no aparece cuando analizamos las organizaciones locales. No hubo desde ellas ni desde ningún otro sector un fomento al debate sobre la industrialización que podría haberse desarrollado, ni tampoco repercusiones sobre la temática de orden nacional como exposiciones o conferencias. En realidad habrá que esperar muchos años más hasta que el tema se instale en la ciudad.

De todas las organizaciones empresariales la entidad más activa fue el Centro de Constructores y Anexos. Ello se explica por un lado por el importante negocio que significaba, pero fundamentalmente por los distintos intereses que se debían armonizar. Entre ello se incluyen una gran heterogeneidad obrera -oficios y gremios-, una no menor diversidad entre los "constructores", y por último el interés del Municipio que recibía importantes ingresos a partir de los impuestos a las construcciones.

En este punto, llegamos a la instancia en la cual nos formulamos algunas interrogantes sobre cómo debería continuarse esta investigación. Señalamos antes que la economía local asociada al turismo determinó las características del sector empresario local, y que ello retrazó una discusión sobre cómo fomentar la industria local. Este tema ha sido abordado, para las discusiones "turismo vs industria" en el censo de la UCIP⁷³, y creemos que debería ser ampliada al planteo del debate en el orden local.

Por otra parte, consideramos que sería de suma utilidad estudiar de manera comparativa la experiencia marplatense con la de otras ciudades que también estructuren su economía mayormente en torno al turismo.

En este trabajo nos hemos limitado al análisis de una primera etapa que definimos como "formativa". Sería necesario observar, cómo se organizan las distintas empresas a medida que se van expandiendo. Esto nos sugiere dos líneas de investigación. Por una parte, compartiendo cierto enfoque chandleriano, observar cómo estos emprendimientos en muchos casos familiares, se dieron estrategias de dirección y cómo afrontaron el pasaje de una generación a otra⁷⁴. La otra perspectiva es la de observar la diversificación de inversiones en las etapas posteriores.

En la introducción, y también en el capítulo referido a la historia de empresas en la Argentina, señalamos el interés de los investigadores por el proceso de transnacionalización de la economía operada en los años '90, y cómo esto se había reflejado también en el orden local. El análisis de esta experiencia en la ciudad de Mar del Plata está aún pendiente. ¿Qué efectos

⁷³ Adriana y Reynoso, Daniel. Política Económica... Op. Cit.

⁷⁴ Un ejemplo temprano es el del hotelero Rubertis -que señalamos repetidas veces a lo largo del trabajo- quien envía a su hijo a tomar cursos y a formarse a Inglaterra, antes de tomar el control del negocio.

2^{do} Marplatense

provoca en la economía local la compra de empresas tradicionales por grandes grupos económicos o multinacionales?⁷⁵.

Para finalizar, tal como señalamos al comienzo de este trabajo, la historia de empresas y empresarios en nuestro país, es un área de conocimiento relativamente nueva, y por ello el corpus de trabajos de investigación es más reducido que el de otras líneas de investigación o campos de estudio. Por otra parte, los trabajos sobre experiencias locales son escasas, y es por eso que consideramos importante formular las preguntas que se fueron desarrollando a lo largo del trabajo para continuar trabajando en esa dirección.

⁷⁵ Podemos citar como ejemplos la compra de "Fideos Don Vicente" de la firma Fagnani S. A. a Molinos Río de la Plata S.A., y la venta de la fábrica de alfajores Havanna por el EXXCEL Group.

ANEXOS

Anexo 1 – Miembros de la Cámara Comercial e Industrial de Mar del Plata – 1924

Presidente	José Caldararo
Vice-presidente 1º	Lucas Navarro -
Vice-presidente 2º	Félix Rabino -
Secretario	Luis F. Torricelli -
Pro-Secretario	Samuel Golfar -
Tesorero	José Deyácobbi
Vocales	Bautista Crivelli, Juan A. Fava, Arturo Lemmi, Ildfonso A. Lecuna, Braulio Arenas, José R. Oteiza, Mariano González, Carmelo Catuogno, Quiterio Azzi, Tomás Nogueira, y José Bañuelos
Otros participantes sin cargos	A.J. Gigorio, Pedro Rabal, Antonio Maldonado, Manuel Muñoz, Andrés Martínez, José Aón, Juan Aguilar, Leonardo Fernández, Carmelo Pascual Catuogno, y las firmas Prigollini Hnos, Luis Stantien e hijos, M. Gabizón y Cía, y Sierra Hnos

ACTIVIDADES

Anexo 2 – Miembros de la Asociación de Propaganda y Fomento de MDP – 1928 –

Presidente	Clorinda R. Solla
Vice-presidente 1º	Alfredo Barassi
Vice-presidente 2º	Juan A. Fava
Secretario	Rufino Inda
Pro- secretario	Leonidas Lesignoli
Tesorero	José Caldararo
Pro-tesorero	Carmelo P. Catuogno
Vocales	José Bañuelos, Andrés Carboni, Francisco R. Casalet, Augusto Cazaubon, Eduardo Dartiguelongue, José Deyácobbi, Venancio Fullaondo, César Giaccaglia, Roberto G. Nicolai, Miguel Pascarelli, Pantaleón Pelaez, F. R. Etcheto, José H. Rubertis, Antonio Sepúlveda, Victorio Tetamanti, Leopoldo Tiribelli, Luis Torricelli, Antonio A. Vignolo

(— AET.

Fuente: Memoria Administrativa de la Asociación de Propaganda y Fomento de MDP.

Período 1928-29.

Anexo 3 – Miembros del Centro de Constructores y Anexos de MDP - 1935 –

Presidente	Settimio Polidoro.
Vicepresidente	Adolfo Sommaruga.
Secretario	Antonio Travaglia.
Pro- secretario	Armando Spelanzon.
Tesorero	Ferruccio Bianchi Boldrini.
Pro-tesorero	Augusto Bufón.
Vocales	José Gáspari, Edelmiro Lemmi, Arnaldo Genga.
Vocales suplente	Amadeo Puzzi, Isidoro Sulpizio, Juan Bautista Ferro.
Revisores de Cuentas	Jacinto Carengo, José Bolgeri, Salvador Rosso.

Fuente: Actas de Comisión Directiva, Centro de Constructores y Anexos 1935.

Anexo 4 - Primera Comisión Directiva UCIP – 1946

Presidente	Vital De Angeli.
Vice-Presidente 1º	Santiago Nieto
Vice-Presidente 2º	Juan A. Fava.
Secretario General	Miguel V Letamendía.
Pro-Secretario	Armando Monjeau.
Secretario de Actas	Daniel Bescós.
Tesorero	Fernando Delgado
Pro-Tesorero	Ramón Stantien.
Vocales Titulares	José H. Rubertis (hijo), Roberto Moreau, Juan Canepa, Camilo Fagnani, Simón Famularo, Juan Carlos Aragone.
Vocales Suplentes	Manuel Rodriguez, Carmelo Pulichino, Salvador Rabini.
Revisores de Cuentas	Francisco Cincotta, Angel Galli, Dante A. Orsetti.
Gerente	Capo, Armando

Aex

Fuente: Álvarez, Adriana y Reynoso, Daniel. Política Económica del Mar del Plata 1946-1996. Visión desde la vida institucional de UCIP. Mar del Plata, UCIP, 1999.

Anexo 5 – Listado de Mayores Contribuyentes MGP 1934

Titulares	Suplentes
Carmelo P. Catuogno	Francisco Diez**
José H. Rubertis	Juan Sciacco**
Braulio Arenas	Marcelino Peláez***
Mauricio Cremonte*	Francisco Angulo
José Caldararo	Dionisio Morán
Carmelo Pappolla*	Carlos Bianchi
Félix L. Aragone	Jacinto E. Martinez
César Giaccaglia	Luis López
Juan A. Fava	
Enrique Fagnani	
José Deyácobbi	
Román Artieda*	
Mariano Urriza	
Juan A . Sordelli	
Carlos Capelli	
Fermín Armayor	

ACT

* presentan su renuncia

** asumen como titulares

Fuente: BM, año XI, N° 73, segundo y tercer trimestre 1934, pp. 214 y 216.

Anexo 6 – Empresarios con participación múltiple.

EMPRESARIO	CCIMDP	APFMDP	CCAMDP	UCIP	MGP
Fava, Juan A.	X	X	X	X	X - X
Caldararo, José	X	X	---	---	X - X
Deyacobbi, José	X	X	---	---	X - X
Torricelli, Luis	X	X	---	---	---
Bianchi Boldrini, Ferruccio	---	X	X	---	---
De Angeli, Vital	---	---	X	X	---
Catuogno, Carmelo P.	*	X	---	---	X
Stantien, Ramón	*	---	---	X	---
Bañuelos, José	X	X	---	---	X
Rubertis, José H.	---	X	---	**	X - X
Arenas, Braulio	X	---	---	---	X - X
Arturo Lemmi	X	X	---	---	---
Moreau, Roberto	---	---	X	X	---
Pulichino, Carmelo	---	---	X	X	---

Referencias

CCIMDP Cámara Comercial e Industrial de Mar del Plata.
APFMDP Asociación de Propaganda y Fomento de Mar del Plata.
CCAMDP Centro de Constructores y Anexos de Mar del Plata.
UCIP Unión del Comercio, La Industria Y la Producción.
MGP Municipalidad de General Pueyrredón.

X = Puestos de mayor importancia. Para las entidades incluye todos los puestos de Comisión Directiva excepto vocalías. Para la MGP se refiere a "intendente".
X = Puestos de menor importancia. Para las entidades se refiere a "vocales". Para la MGP se refiere a "concejal".
X = Se refiere al puesto en la comuna como "Mayor Contribuyente".
* = Las firmas que ellos representaban participaron de la convocatoria y conformación de la entidad.
** = Su hijo figuraba como miembro.

Fuente: elaboración propia en base a los anexos 1 al 5.

15/05/74 15/05

FUENTES

- Boletines Municipales del Municipio de General Pueyrredón.
1924-1946.
- Memoria Administrativa de la Asociación de Propaganda y Fomento de MDP. Período 1928-29, 1934-35, 1935-36 y 1936-37.
- Diario El Trabajo.
- Diario La Capital.
- Actas del Centro de Constructores y Anexos de MDP. 1936-1946.
- Guía Social de Mar del Plata, año 1928.

ABREVIATURAS.

<i>SIGLA</i>	<i>ENTIDAD</i>
AAPIC	Asociación Argentina de la Producción, Industria y Comercio.
ACIEL	Acción Coordinadora de Instituciones Empresarias Libres.
AT	Asociación del Trabajo.
CACIP	Confederación Argentina del Comercio, la Industria y la Producción.
CEA	Confederación Económica Argentina
CGE	Confederación General Económica.
FAEDCI	Federación Argentina de Entidades Defensoras del Comercio y la Industria.
FENA	Federación Económica del Norte Argentino.
UIA	Unión Industrial Argentina.
UCIP	Unión del Comercio, la Industria y la Producción (MDP).

BIBLIOGRAFIA**Generales**

Bagú, Sergio. Evolución histórica de la estratificación social en la Argentina. Caracas, Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Central de Venezuela, 1969.

Brennan, James P. "Industriales y 'bolicheros': la actividad económica y la alianza populista peronista, 1943-1976". En Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani. Bs. As., Tercera serie, N° 15, 1997.

Cornblit, Oscar. "Inmigrantes y Empresarios en la Política Argentina". En Desarrollo Económico. Bs As, vol. 6, N° 24, 1967.

Di Tella, Torcuato; Germani, Gino; Garcíarena, Jorge y otros. Argentina: sociedad de masas. Bs As, Eudeba, 1965.

Dorfman, Adolfo. Historia de la Industria Argentina. Bs. As., Escuela de Estudios Argentinos, 1942.

----- Evolución Industrial Argentina. Bs. As., Losada, 1942.

Gaudio, Ricardo y Pilone, Jorge. "El desarrollo de la negociación colectiva durante la etapa de modernización industrial en la Argentina 1935-1943". En Desarrollo Económico. Bs. As, N° 90, julio-septiembre 1983.

-----"Estado y relaciones laborales en el período previo al surgimiento del peronismo 1935-1943". En Desarrollo Económico. Bs. As., N° 94, julio-septiembre 1984.

Germani, Gino. Política y sociedad en una época en transición. Bs. As. Paidós, 1962.

Sabato, Jorge F. La Clase Dominante Argentina. Formación y Características. Bs. As., CISEA-Grupo Editor Latinoamericano, 1988.

Schvarzer, Jorge. La industria que supimos conseguir: una historia político-social de la industria argentina. Bs. As., Planeta, 1996.

Estudios de caso.

Barbero, M. I. y Felder S. "Industriales italianos y asociaciones empresariales en la Argentina. El caso de la UIA (1887-1930)". En Estudios Migratorios Latinoamericanos. Buenos Aires, N° 6-7, agostos-diciembre 1987.

Cochran, T. y Reina, R. Espíritu de empresa en la Argentina. Bs As, Emecé, 1965.

Cuneo, Dardo. Comportamiento y crisis de la clase empresaria. Bs As, Pleamar, 1967.

García Heras, Raúl. "Capitales extranjeros, poder político y transporte urbano de pasajeros: la compañía de tranvías Anglo Argentina Ltda. De Buenos Aires, Argentina, 1930-1943". En Desarrollo Económico, vol. 32, N° 125, abril-junio 1992.

----- "Las compañías ferroviarias británicas y el control de cambios en la Argentina durante la gran depresión". En Desarrollo Económico, vol. 29, N° 116, enero-marzo 1990.

Guerrero, Américo. La Industria Argentina. Bs. As., s/d, 1944.

- Gutiérrez, Leandro y J. C. Korol. "La Fábrica Argentina de Alpargatas". En Desarrollo Económico. Bs. As., vol 28, N° 111, octubre-diciembre 1988.
- Guy, Donna. "Refinería Argentina, 1888-1930: límites de la tecnología azucarera en una economía periférica". En Desarrollo Económico. Bs. As., vol 28, N° 111, octubre-diciembre 1988.
- Imaz, José Luis de. Los que mandan. Bs. As., Eudeba, 1964.
- Izcovit, Victoria. La Cámara Argentina de Comercio. Bs. As., CISEA (mimeo), 1985.
- y Schvarzer, Jorge. La Cámara Argentina de la Construcción. Bs. As., CISEA (mimeo), 1989.
- Lindenboim, Javier. "El empresariado industrial argentino y sus organizaciones gremiales entre 1930 y 1946". En Desarrollo Económico, Vol. 16, N° 62, 1975.
- Naciones Unidas, Comisión Económica para América Latina. El empresariado industrial en América Latina. Mimeo, 1963.
- Niosi, Jorge. Los empresarios y el Estado argentino (1955-1969). Bs. As., Siglo XXI, 1974.
- Ostiguy, Pierre. Los capitanes de la industria. Grandes empresarios, política y economía en la Argentina de los años ochenta. Bs. As., Legasa, 1990.
- Palomino, Mirta de. Tradición y poder. La Sociedad Rural Argentina. Bs. As., CISEA-Grupo Editor Latinoamericano, 1988.
- Regalsky, Andrés. "El Banco Francés del Río de la Plata y su expansión en el Paraguay". En Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas Dr. Emilio Ravignani. N° 2, 3° serie, 1990.

Schvarzer, Jorge. Bunge y Born: crecimiento y diversificación de un grupo económico. Bs. As., CISEA (mimeo), 1989.

------. Estructura y comportamiento de las grandes corporaciones empresarias argentinas (1955-1983). Un estudio "desde adentro" para explorar su relación con el sistema político" Bs. As., CISEA (mimeo), 1990.

------. Empresarios del Pasado. La Unión Industrial Argentina. Bs. As., CISEA-Imago Mundi, 1991.

Sidicaro, Ricardo. La Bolsa de Comercio de Buenos Aires. Bs. As. CISEA (mimeo), 1988.

Zalduendo, E. El empresario industrial en la Argentina. Buenos Aires, s/d, 1962.

Sobre Mar del Plata.

AA.VV. Mar del Plata una historia urbana. Bs. As., Fundación Banco de Boston, 1991.

Álvarez, Adriana y Reynoso, Daniel. Política Económica de Mar del Plata 1946-1996. Visión desde la vida institucional de UCIP. Mar del Plata, UCIP, 1999.

Barili, Roberto Tomás. Mar del Plata, ciudad de América para la Humanidad. Mar del Plata, Municipalidad de Gral Pueyrredón, 1964.

------. Italianos en Mar del Plata. Napoles, Instituto Gráfico Italiano, 1983.

Cacopardo, Fernando A. (ed). Mar del Plata. Ciudad e Historia. Bs. As., Alianza, 1997.

Cova, Roberto. Pedro Luro: un pionero de La Pampa. Mar del Plata, Municipalidad de General Pueyrredon, 1966.

-----, Síntesis histórica. Mar del Plata, Municipalidad de General Pueyrredon, 1968.

Da Orden, María Liliana. "Los socialistas en el poder. Higienismo, consumo y cultura popular: continuidad y cambio en las intendencias de Mar del Plata, 1920-1929". En Anuario del I.E.H.S. Tandil, N° 6, 1991.

-----."¿Prácticas tradicionales en un partido moderno? Socialismo y poder local, Mar del Plata 1916-1929". En Devoto, Fernando y Marcela Ferrari (comp.). La construcción de las democracias rioplatenses: proyectos institucionales y prácticas políticas, 1900-1930. Bs As, Biblos-UNMDP. ,1994.

Del Valle Preux, Roberto O. Rufino Inda y su momento histórico. MDP, s/d, 2001:

Ferracio, Héctor. Comercio e inmigración en Mar del Plata, 1905-1955. Tesina de Licenciatura. Departamento de Historia, UNMDP, 1995.

Gascón, Julio César. Orígenes históricos de Mar del Plata. La Plata, Taller de impresiones oficiales, 1942.

Pastoriza, Elisa. Los trabajadores de Mar del Plata en vísperas del peronismo. Bs. As, Centro Editor de América Latina, 1993.

----- . "Mar del Plata en los años 30: entre la regresión política y el progresismo social". En Melón Pirro, Julio y Pastoriza Elisa (Comp.). Los caminos de la democracia: alternativas y prácticas políticas, 1900-1943. Bs. As., Biblos-UNMDP, 1996.

----- . Sociedad y Política en la gestación de una ciudad turística de masas. Mar del Plata en los treinta. Tesis de Maestría, UNMDP., 1998.

----- . "Turismo social y acceso al ocio: el arribo a la ciudad balneario durante las décadas peronistas (Mar del Plata, 1943-1955)" en Pastoriza Elisa (Ed). Las puertas al mar. Consumo, ocio y política en Mar del Plata, Montevideo y Viña del Mar. Bs. As, Editorial Biblos-UNMDP, 2002.

----- y Rodríguez, Rodolfo. "Un radicalismo perdedor. Las bases sociales de la UCR en el Municipio de General Pueyrredón en la década de 1920". En Devoto, Fernando y Marcela Ferrari (Comp.). La construcción de las democracias rioplatenses: proyectos institucionales y prácticas políticas 1900-1930. Bs. As., Biblos-UNMDP, 1994.

Suárez Menéndez, Santos. Historia de Mar del Plata. Desde sus orígenes hasta nuestros días. Buenos Aires, 1945.

Teórica.

Barbero, María Inés (comp.). Historia de empresas: aproximaciones historiográficas y problemas en debate. Bs. As., Centro Editor de América Latina, 1993.

----- . "Treinta años de estudios sobre la historia de empresas en la Argentina". En Ciclos, año V, vol. V, N° 8, 1995.

Chandler, Alfred D Jr. Strategy and Structure. Cambridge, MIT Press, 1962.

----- The Visible Hand. Cambridge, The Belknap Press, 1977.

----- Scale and Scope. The Dynamics of Industrial Capitalism.
Cambridge, The Belknap Press, 1990.

Davidsson, Per y Wilklund, Johan "Levels of Analysis in Entrepreneurship Research: Current Research Practice and Suggestions for the Future." En Entrepreneurship: Theory and Practice, Vol. 25, N° 4, verano de 2001.

Dávila Guevara, Carlos (comp.). Empresa e historia en América Latina: un balance historiográfico. Bogotá, COLCIENCIAS/TercerMundo Editores, 1996.

Druker, Peter. Innovation and entrepreneurship. New York, Harper & Roe, 1985.

García Heras, Raúl. "La historiografía de empresas en la Argentina: Estado de Conocimiento". En Carlos Dávila Guevara (Comp.). Empresa e historia en América Latina: un balance historiográfico. Bogotá, COLCIENCIAS/TercerMundo Editores, 1996.

Hannah, Leslie. "Scale and Scope: Towards an European Visible Hand?" En Business History, vol. 33, N° 2, abril de 1991.

Johannisson, B. y A. Nilsson, "Community entrepreneurs: Networking for Local Development", Entrepreneurship and Regional Development, vol1, 1989.

O'Farrel, P. "Entrepreneurship and Regional Development: some conceptual issues", Regional Studies, vol. 20, 1986.

Sapelli, Giulio. "La Construcción social e histórica de la empresa: para un nuevo modelo teórico". En Cimin, Francisco y Aceña, Pablo. La empresa en la historia de España. Madrid, Civitas, 1996.

Shane, Scott y S. Venkataraman, "The promise of entrepreneurship as a field of research", Academy of Management Review, vol. 25, Nº 1, enero de 2000.

Schumpeter, J. The Theory of Economic Development. Cambridge, Cambridge Mass, 1934.